

MODA



DRPS
FA
647

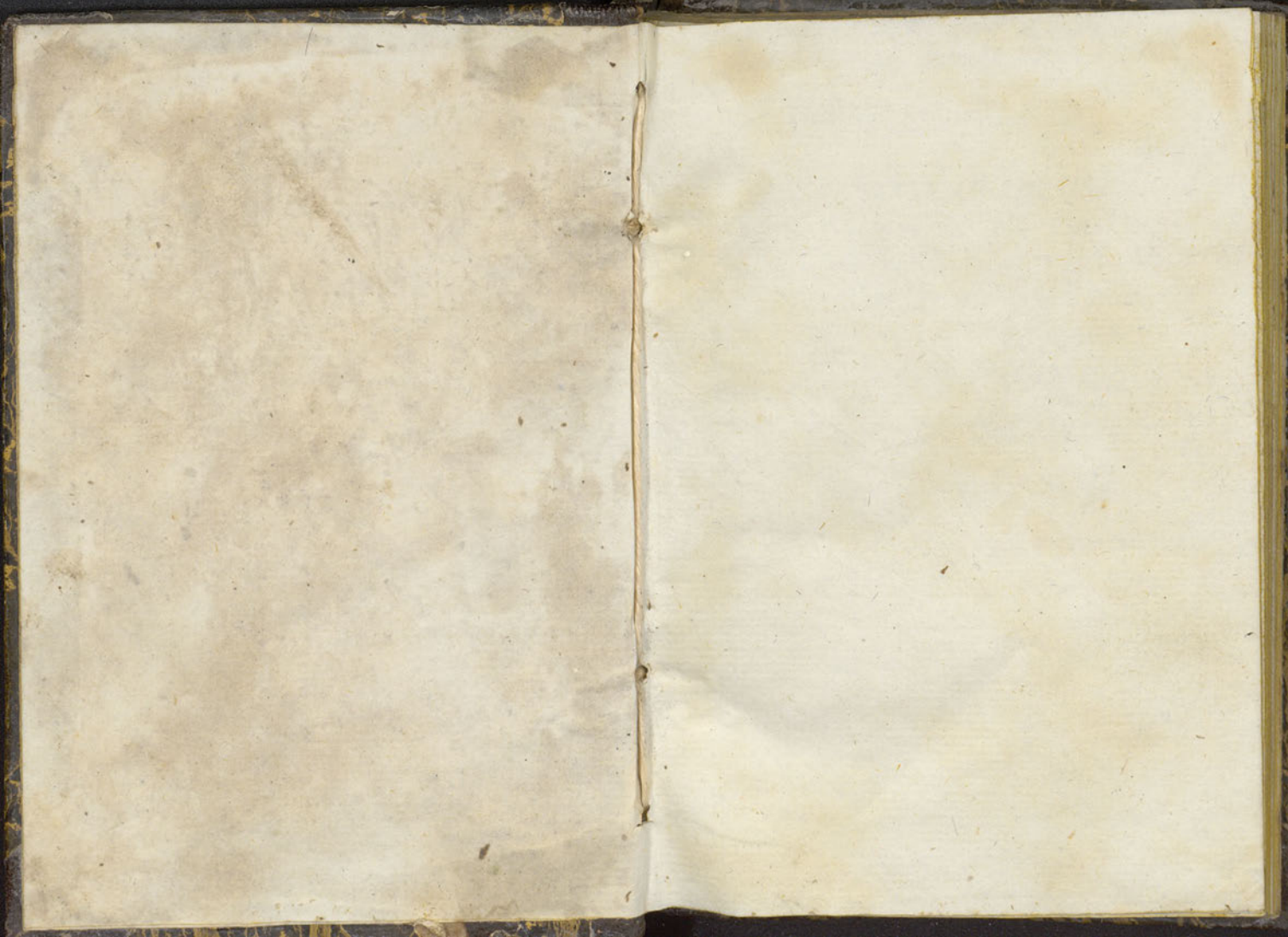
UNIVERSITAT D'ALACANT
Biblioteca Universitaria



0500767808



MODA



FL DARS FA/0647

0500767808

[FLORENCIO, Francisco Agustín]

LIBRO DE MODA

EN LA FERIA,

QUE CONTIENE UN ENSAYO
de la historia de los *Currutacos*,
Pirracas, y *Madamitas del nuevo*
Cuño, y los elementos, ò primeras
nociones de la Ciencia
Currutaca.

ESCRITO POR UN FILOSOFO
CURRUTACO.

PUBLICADO, ANOTADO Y COMENTADO
POR UN SEÑORITO *PIRRACAS*.



EN VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DEL DIARIO,
AÑO DE 1796.

DEDICATORIA

A DOÑA CHISPA,

MADAMITA DEL NUEVO

CUÑO.

Hermosa y agraciada Señora : Esta obra no es mas que una sutil emanacion de vuestro espiritu todo Currutaco. Es una Chispa escapada del foco radioso de vuestro saber. Arrebatada por la fuerza de una poderosa

atraccion, dimanada de vuestros hechizeros ojos, donde reside vuestra evaporable alma, va á confundirse en el centro de donde ha salido.

Todo está ligado por leyes inmutables. Sois el alma, el centro de esta obra. Ni vos podeis resistiros á admitirla, á identificarla con vos misma, ni ella oponerse á la violenta impulsión que la arrebatada, á confundirse con vos.....

¡Qué no fuera libre en sus inclinaciones!..... Seguiria el mismo giro, y buscaria la misma proteccion.... Permittedme, ó Señora, el que confundiendo mi espíritu, mi corazón con esta Chispa Currutaca, ceda con ella á la impulsión que lo arrebatada, y que vaya á.... El placer ideal me enagena..... Mi espíritu cede á la suma de las sensaciones sublimemente deliciosas..... Me extasio..... ¡Ha!

soy el mas feliz de los entes dotados de sentimiento, pues que tengo el delicioso honor de confesarme á la faz de todo el Orbe Currutaco

Señora:

De vuestra almivarada persona, su mas invariable y rendido adorador:

El Filósofo Currutaco.

DISCURSO PRELIMINAR. (1)

Debia formar un rollizo *in folio*, y hago solo un papelito de quatro hojas. La matetia lo exige, y sin ser pesado podia y debia escribir una Biblioteca entera... Creo ver una espesa nube de Escolásticos, de Peripatéticos, de asquerosos Escritores. Vago en una atmósfera de ideas pesadas y materiales; mi alma se entorpece, duerme, ronca, se petrifica solo al contemplarlo.

No,

Las notas son del Caballero Pirracas.

(1) Vale tanto como Prologo: pero este nombre envejece, *deslustraria* esta obra. No debe usarse. ¿A qué parecemos à nuestros abuelos? Lenguage, estilo, orden, impresion, todo diferente; discurso preliminar, así debe decirse.

No, el espíritu es por sí sutil y ligero. Sus producciones deben serlo. *Reestrechar* las ideas, y presentarlas baxo el menor volumen posible de palabras, tal es el objeto de un Escritor de *nuevo Cuño*. El que reduxese la inmensa mole de la Enciclopedia á solo un tomo en octavo: el que la ciñese al abanico de una Dama, ¡qué talento, qué saber, qué esfuerzo! Seria el Hércules de la literatura. ¿Podremos nosotros calcular la extension, el resorte del entendimiento humano? ¿Juzgaremos de lo que se ha de saber por lo que se sabe?... Tal vez un *Currutaco*... Talentos apocados, pasmaos; se ha realizado este proyecto. Por tres reales he comprado el *Espiritu de la Enciclopedia*. ¿Quién duda que es un *Currutaco* el que ha *espiritado*, analizado

do esta voluminosa compilacion?
Solamente por este método analizador, que reconcentra la ideas, y economiza las palabras, que en una sola encierra una multitud de pensamientos, puedo yo escribir esta obra. En ella una frase vale un libro. Quatro puntos puestos á tiempo, suponen una larga serie de ideas, y sirven de paso á las mas libres transiciones. Lo que se supone, es infinitamente mas que lo que se dice. Cada media expresion revive en el alma de los Lectores, una multitud de ideas. Mi obra les hace pensar fuertemente. Los resortes del espíritu están en una continua tension, miéntras que en los grandes volumenes, que á manera de macizas piedras sostienen el fundamento de nuestras Bibliotecas, se afloxa, se debilita, y cae en la inaccion...
¡Qué

¡Qué campo tan inmenso, tan vasto para cultivar!.... La vista se pierde queriendo medir su prodigiosa extension... ¡Qué ideas tan originales, y tan nuevas!.... ¡Quién ha tratado hasta ahora de los *Currutacos*, de los *Pirracas*, de las *Madamitas del nuevo Cuño*! ¡Quién ha abrazado el vasto proyecto de reducir á un método científico los ilimitados conocimientos de los *Currutacos*! ¡Quién pintarnos filosófica, física y politicamente el ente *Pirracas*, colocados por su semejanza exterior en la clases de los hombres! pero á quien sus ideas, sus pasiones, sus costumbres, sus inclinaciones, alejan infinito de ella, y le conducen á otra muy distinta, y tal vez aislada.

Estúpidos y groseros Naturalistas, que clasificais por semejanzas

accidentales , ¿qué hay de comun entre un hombre y un *Currutaco*? entre una muger y una *Dama de nuevo Cuño*? Un hombre es un Artesano , es un Comerciante , es un Artista , es un Literato. Trabaja. ¡Ha! Trabaja. ¿Y confundís con él, al *Pirracas* , al *Currutaco*? Tanto valdría que en vuestras insípidas nomenclaturas me juntaseis en una misma clase al Castor y al Onagro, al Caballo y al Mono. Os cito , sí, os cito para el Capítulo de mi obra, donde se trata del hombre y del *Currutaco*. Os enseñaré la ciencia que pretendéis saber , y no conocéis.... Volvamos á nuestro asunto. Quatro hojas en el diario , he aquí los progresos hechos hasta ahora en la *Ciencia Currutacaria*. ¡Y nos atrevemos á llamar ilustrados , bellos espíritus ; á nuestro siglo , época

ca

ca del saber! Profundos Doctores, ó aplicaros incesantemente á la nueva ciencia, ó renunciar á vuestros orgullosos títulos. O ser *Currutacos* , ó dexar de llamáros sabios. ¡Pero qué suma de profundos conocimientos, qué masa de observaciones, qué fuerza de ingenio, qué sublimidad de Filosofía no se necesita para abrazar la historia de los *Currutacos* , y sobre todo la ilimitada *Ciencia Currutacaria*! El señalar solo sus principales puntos impone á mi entendimiento. El espíritu concibe la ciencia, pero la expresion es muda. Líneas negras, que sin decir nada llenais millones de hojas , que forman millares de volúmenes , desapareced , borraros, dexad el espacio blanco é igual para que se estampen las lustrosas y nuevas ideas *Currutacas*.

50y

Soy un *Filósofo Currutaco*. He pasado toda mi vida, y no es corta, en los bayles, en los cafes, en las sociedades, en los juegos, en los teatros, en las diversiones, ó lo que es lo mismo, en el estudio profundo de la *Ciencia Currutaca*. Con estos títulos me atrevo á presentar al público, esto es, al *Currutaco*, (1) y ofrecerle mis ideas. Las reduzco á pequeño volumen.

(1) Solo para este escribe el Filósofo mi amigo, su obra. Lectores profanos, que buscáis en las obras los conocimientos profundos y serios, no toquis este precioso papelito. Tiemble vuestra atrevida mano. Si abris, solo vereis negro sobre blanco. Las ideas os serán ininteligibles. Las palabras no tendrán sentido. Serán oscuras y misteriosas. Solo brilla la luz para los sutiles espiritus *Currutacos* y *Pirracas*. Para ellos se publican estas ideas metafísicas, sublimes, abstractas y nuevas, solo ellos pueden leerlas.

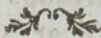
lumen, porque ni puedo, ni debo extenderme á mas.

No, no excederé los límites de un papelito. No escribiré la historia de los *Currutacos*, ni daré un curso completo de *Currutaquería*.... ¡Qué pesadez! ¡Qué fastidio! Un ensayo, unas nociones elementales: á esto me ciño.... Filósofos y Literatos *Currutacos*, (1) animáos á mi voz, preparad vuestras plumas, pellizcad vuestro entendimiento. Os abro el camino. Os guio y conduzco á él. Mi obra es como un mapa: aquí hallareis los principales puntos señalados, indicados los objetos á que debeis dedicar vuestros útiles estudios. Encontrareis planos, mo-

(1) Si Señores, tambien hay Literatos *Currutacos*, y se verá mas claramente quando se publique su *Historia Literaria*.

delos y exemplos. Seguidme, y ve-
reis la *Ciencia Currutaca* prontamen-
te elevada á su perfeccion.

Estudiad mi método. Huyo en
lo que puedo de él, y éste es uno.
Un bello desórden es el órden que
procuro guardar. Envuelvo mis ideas
en una hermosa nube de brillantes
expresiones: así me oculto á los
ojos vulgares y groseros: perdería
mi mérito si fuese entendido. ¿Que-
reis comprehendérme? imitadme.



ENSAYO DE UNA HISTORIA
*Filosofica de los Currutacos, Pirra-
cas, y Madamitas del nue-
vo Cuño.*

INTRODUCCION.

Anales memorables que conteneis como
en un precioso deposito los fastos de la
historia humana; lapidas, inscripciones,
monumentos que trazais á la vista el vas-
to, el magestuoso quadro del hombre en
accion, presentadme vuestras luces y ofre-
cedme los materiales con que debo for-
mar la filosofica é interesante Historia de
los *Currutacos*!

¡Pero ah! ¿Qué no hay historias! No
las hay. Un Filósofo *Currutaco* lo dice,
y lo prueba. *La mitad del globo habitado
no las ha tenido, y la mitad de la Histo-
ria está llena de mentiras, sublime expresion,
¡pero no es mia! ¿Y la otra mitad?..*
Nos cuenta pesadamente y nos repite con
fastidio una misma cosa. Batallas y mas
batallas. Desgracias, males y miserias.
Im.

Imperios que nacen, crecen y mueren; Heroes que desaparecen como la flor de la mañana. Ruinas y reedificación. Catastrofes, Tragedias y horrores. Un quadro de sangre; tal es la Historia.

¿Y de los *Currutacos*? Nada. He revuelto los anales de las Naciones, y ni una sola palabra. ¡Notable descuido! Será sin duda porque la Historia ha sido escrita por hombres, y no por *Currutacos*? Verdad.

Pero, y Tacito, y Tito Libio, y Thucídides, y Herodoto y.... Tampoco. Dan luces, pero escasas. Solo en Tacito puede hallar un Filósofo profundo alguna idea de que la soberbia Roma no carecia en tiempo de Tiberio de *Currutacos* y *Pirracas*; pero qué oscuro es Tacito!

Infatigables y materiales Compiladores de hechos que os abrogais el orgulloso título de Historiadores del genero humano, creéis acaso haber cumplido vuestro deber amontonando sucesos que no interesan, formando volumenes que nadie lee, porque nada tienen que leer, que el polvo consume, y los ratones devoran, y en los quales repetís cien veces, bajo diferentes nombres, una misma cosa?

No; eso no es historia. ¿Y las reflexiones?... Sed Filósofos, ó dexad el pincel

del historico. Pintadnos las modas, los juegos, las diversiones, los placeres, el lujo de las Naciones en su estado de esplendor. Esto es, quando brillan los *Petitmetres* y los *Currutacos*. No habéis de su primer estado, porque no somos salvajes. Dexad la pesadez de los asuntos serios, porque hacen dormir. No tratéis de batallas, de ruinas, de decadencia, porque estas ideas son negras y entristecen. El colorido de la Historia ha de ser fresco y alegre.

Todo lo que no divierte, fastidia, y nadie lee para fastidiarse. La Historia se ha parecido hasta ahora à una Tragedia. Mal hecho.... Parezcase à una Comedia, à un Saynete, à una Tonadilla, à una Zarzuela, à una Opera, y todos leerán. He mirado siempre à un libro de Historia como al registro donde Caron sienta los muertos. Creía ver un Cementerio, una Tumba, un Ataud, un monton de calaveras. El Historiador es un Sepulturero; qué prisa à enterrar! Pintadme al hombre vivo, y ocultadme sus últimos instantes.

La Historia solo tiene una época. Todo lo demás lo prepara, ó lo borra, pero de ningun modo interesa. A esta época debe reducirse el Historiador. ¿Y qué!

es ésta? La de su esplendor, la de su engrandecimiento. Consideremos el *luxo*, las riquezas, la frivolidad, la ligereza, los placeres, la *Currutaqueria*. ¡Qué quadro tan bello, tan interesante! ¡Cuán diferente de los dibujados hasta aquí! Historiadores *Currutacos*, la idea es original. el asunto es nuevo: emprendedle: los *Pirracas* os preparan el laurel; las *Madamitas de nuevo Cuño*, las floridas coronas. Todo el orbe os tributará aplausos. Se eternizará vuestro nombre.

LIBRO I.

Escasez de memorias. - Materiales para formar esta Historia. - Plan. - Método. - Estilo.

V me direis, amados *Currutacos*, si la Historia calla, ¿cómo podremos hablar nosotros? ¿Dónde hallar materiales? Las inscripciones, las lapidas, los monumentos antiguos nos son ininteligibles. No están ni en Francés, ni en Inglés, ni en Italiano. Además el estudio de las antiguas

dades es tan seco, tan arido, tan material, ¡hay tan poca Filosofía!.... Es inútil buscar entre nosotros un *Montfaucon*, un *Harduino*, un *Antonio Agustín*, un *Saumaise*, un *Scaligero*. Estas ciencias no son de nuestro resorte. Ni deben serlo os digo; ni las necesitáis para nada. Tampoco hay que hacer caso de las memorias históricas, aun las que pasan por mas ciertas. Son legajos inútiles e insípidos.

El que emprenda nuestra importante y original Historia debe seguir nuevo rumbo: no hacer caso ni de memorias, ni de autores fidedignos, no consultar monumentos, ni medallas, ni detenerse en leer pesadas y fastidiosas disertaciones. Todo esto es farrago, y si así quereis escribir la Historia, consumireis en ella toda vuestra vida, y no hareis cosa de provecho.

La Historia *Currutaca* debe escribirse en un instante de entusiasmo y de fuego. En una erupcion de espíritu. (1) Quando

(1) Estas y otras frases mas atrevidas aun, son propias de una obra como ésta. Los *Currutacos* tienen libertad para expresarse como quieran: no reconocen reglas, sujecion, ni barreras: así escriben, y escribirán bien.

agitado , exaltado , elevado , electrizado éste , por el bayle , los licores , la música , los objetos deliciosos , concibe las ideas mas fuertes , mas nuevas , mas sublimes , entonces el pensamiento se lanza con rapidez : la expresion es vehemente . Abundan las palabras . La pluma vuela . Mientras se toma una taza de Café , se hace el plan : se dispone y arregla al mismo tiempo que se imagina una nueva Contradanza . En un rato de descanso sobre un sofá delicioso se *vomita* un Capitulo . Toda la obra se completa en quince dias .

Los Diccionarios modernos cubiertos de terso taflete , las memorias secretos de Autores contemporaneos y poco conocidos , las colecciones de Anecdotas , las *Diatribas* , las Satiras , los Poetas , los Novelistas , estas serán vuestras memorias , de alli debis sacar los materiales . Yo os citaria algunos de estos Autores , pero ya los conoecis demasiado , y no quiero daros lecciones inútiles .

Pero la cantera inagotable de donde debéis sacar los fundamentos de la obra , ha de ser vuestra propia imaginacion , ella os presentará mas verdades que las mas acreditadas memorias . Las analogias , las conjeturas , los calculos , las comparaciones ,

nes , los analisis son los verdaderos , los ciertos y mas seguros monumentos historicos . De este modo leyendo , comparando y analizando los Autores antiguos que os he citado , hallareis en ellos la Historia de los *Currutacos* , aunque no los nombren siquiera , hallareis quanto querais y necesiteis . Segun este metodo vuestra Historia saldrá completa , excelente , agradable , instructiva y filosofica . Sobre todo verdadera . Sí , verdadera : porque quanto digais y asegureis será creído y alabado , aunque parezca contradecir y repugnar .

Tal es el camino que han seguido varios Filósofos *Currutacos* Extranjeros en la composicion de sus obras historicas . ¿Y no ha parecido excelente ? ¿No ha sido alabado , aplaudido ? Han substituido à las memorias historicas universalmente miradas como ciertas , autorizadas por la critica mas rigurosa , sus nuevas analogias y conjeturas fundadas sobre sus escogidas memorias secretas , han desmentido à todos los historiadores antiguos y modernos , han dicho lo contrario de lo que ellos decian , han establecido paradoxas , y estas paradoxas no son ya verdades , pues que todos las creen y miran como ciertas ?

Vuestra obra será mirada como un prodigio de Filosofía , si seguis constantemente

mènte al camino que os indico. Yo la formaria, pero no tengo tiempo. Estoy componiendo de orden de mi Señora la Marquesa de **** una docena de Contradanzas, y esto me *absorve* todos los instantes. Pero ya os doy reglas y basta.

¿Y el Plan?... ¡Qué disparate! Poco, ò ninguno. Ya no se usan Planes, sino en las Matematicas. Tampoco método: al contrario: os he dicho que un bello desorden es el mejor orden.

Se habla mucho de Filosofía y humanidad. Se hacen descripciones pomposas y poeticas. Se satiriza y muerde. Se emplea mucho colorido. Muchas Anecdotas, dichos y pasages sueltos. Os dexais arrebatrar por la imaginación. Inventais sueños agradables y lisonjeros, mezclais reflexiones sublimes. Pasais de objeto en objeto, de asunto en asunto, como una mariposa sobre las flores, olvidais enteramente el principal. Volveis luego de vuestro extravío, y con un *apropósito*, un dicho agudo retrocedeis à vuestro cuento, para extravíaros à poco; porque es menester que esté como anegado en las digresiones. Pintad, delirad, declamad, apostrofad, satirizad y herid. y vereis qué obra, qué Historia, y qué *Currutaquería*.

Hablemos de estilo que es lo principal,

pal, ò sin él nada hay bueno: es como la fachada de una casa, en siendo hermosa, ¡qué importa que lo demas no valga nada!

Vuestro estilo ha de ser siempre vehemente, rapido y elevado, como el vuelo del Aguila. Mucho fuego y entusiasmo: brillante para unos, ardiente abrasador para otros: siempre agradable y florido. La frase ha de ser cortada y breve, la expresion filosofica, metafisica, obscura, misteriosa, è ininteligible. Las palabras nuevas, ò poco usadas. Inventad voces, pues que tambien creais ideas. De este modo se parecerà vuestra obra à un jardín hermosamente adornado de flores, arboles, fuentes, cascadas, estatuas, laberintos, y demas caprichosas invenciones del arte.

Tened cuidado os digo por ultimo y saludable consejo de pintarme las bellezas que la naturaleza ostenta en el Asia, la voluptuosidad de sus habitantes, los placeres que disfrutan: hacedme la descripcion de sus soberbias Ciudades, Ecbatanes, Thebas, Persepòlis, Palmira. No olvidéis la soberbia Corte de Semiramis. Su hermosura, su grandeza, su poder. Ensalzad el luxo de Dario. Habiad y mucho de los placeres, de las locuras y borrache-

cheras de Alexandro: decid algo de paso de su amiguito Efestion, del Eunuco Bagoas, y de sus c6rtesanas, y luego no olvidad el famoso incendio de Persepolis, que pintareis con mucho fuego, ni tampoco el Baquico viage à la India, cuya descripcion ha de ser voluptuosa y muelle; ni tampoco omitais el brutal combate de borrachera que caus6 la muerte del Heroe: luego las reflexiones filosoficas y morales nacen por s3 mismas y sin sentir.

Seria un delito horrendo el omitir las *Orgias* (¡qu6 terminito!) de los antiguos habitantes de Grecia y Roma.

Supongo que nos dareis una Historia aislada, aislada, de los Sibaritas, pero este ha de ser un quadro acabado, perfecto, sublimemente voluptuoso.

Nada tengo que deciros de Chipre, Paphos, ni de las Islas dedicadas à Venus, Madre de los amores, de las gracias, Diosa de la *Currutaqueria*.... ¡Qu6 no lo sabiais?... Mirad lo que se aprende leyendo.

Y luego los Romanos, su excesivo luxo, sus inmensas riquezas, sus placeres, sus Fiestas, sus Saturnales, sus Juegos, sus Teatros; la Corte de Augusto, de Caligula, de Comodo: los Luculos, Mar-

co Antonio, los Epicureos. ¡Qu6 tesoro! ¡Qu6 mina!... Envidio el dichoso mortal que ha de escribir la *Currutaquica Historia*; ¿y en los tiempos modernos? Pero yo no lo he de decir todo. Habladme os pido en capitulos separados de los *Currutacos* Chinos, Japones, Lapones y Groelãndos, y no olvideis de hacer una sublime disertacion fisica y filosofica, probãndonos que las romas, las patizambas, las panzudas, las jorobadas, las coxas, las tuertas, las calbas, y todas las Meyeras epantosas que ahora nos parecen desagradables, son unos prodigios de hermosura. Que las Chinas ventrigordas, y de pies pequeños, las Laponas regordetas y patituertas vestidas como Osos, pueden ser y son unas deidades de hermosura, y tan buenos modelos para formar la estatua de Venus, como los que presentaba la antigua Grecia. Decid que no hay hermoso, ni feo real. Que todo es ilusion y capricho; que pueden facilmente mudarse. Y de este modo vereis como los lectores *Currutacos*, convencidos de vuestras filosoficas y sublimes razones, abandonan à las que ahora se llaman, sin razon, hermosas, y van en derechura à hacer la corte à las viejas setentonas que no tienen dientes, y se matan en las calles por las

mulatas, con cien jorobas, mil pecas y manchas. ¡Qué mutacion tan bella! Bueno, bueno, Señoras hermosas... Ya no lo sois. ¡A Dios adoradores! ¡A Dios vanidad y orgullo! ¡Encerraos, encerraos! Humillaos à las feas, respetad à las horribles.

¡Ah Filosofía, Filosofía! Tú ilustras y enseñas al hombre. Es superior à las preocupaciones. ¡Qué suma de verdades! ¡Qué fondo de conocimientos!

LIBRO II.

Historia del dia. Resortes Currutacos. Universalidad de luces.

EL Libro anterior (1) ha sido algo largo, no sé cómo saldremos de éste. Es mu-

(1) Extrañareis que el espacio de estas pocas hojas se llame libro, quando otro le llamaria párrafo: pero lo es realmente por contener las ideas de un libro entero.

mucho lo que hay que decir: he resumido en él solo una historia entera. Así pues, si es largo comparativamente à la infinitamente pequeña divisibilidad de mi Obra, es infinitamente breve relativamente à la infinita extension que la masa de ideas debe tener desenvuelta de la *reestrechacion*, *ceñimiento*, ò *análisis* (1)

Estamos ya en la historia del dia. Digamos de los *Currutacos* actuales. En ninguna época ha habido tantos. La *Currutaqueria* jamas ha estado tan extendida. Las luces se propagan por toda la faz de nuestro globo terraqueo. Su fuerza, su viveza parece aumentarse en razon de su extension. Jamas se ha sabido tanto. Jamas la ciencia ha sido tan universal. Se derrama por todas las clases, por todos los Pueblos. Se propaga sucesivamente hasta las regiones mas remotas.

¡O siglo ilustrado! Hasta ahora, aun en los tiempos mas felices, la ciencia existia en un solo pueblo, la luz iluminaba un

(1) ¡Qué frase esta tan obscura, tan sublime y tan bella! Es una obra maestra. Hablad siempre así, y que os entiendan. ¡O; cuánto tenéis que aprender en esta Obra!

un solo horizonte. Sus rayos no reflexaban sobre los demas. Yacian todas las naciones en profundas tinieblas.

Actualmente el globo todo forma una sola nacion, un solo pueblo, una sola familia. Las luces tienen un centro, ó foco, se sabe qual es, desde alli se extienden por toda la orbita del mundo sabio, y reflexan baxo diferentes direcciones sobre los rincones mas escondidos y remotos. Caen atomos de luz sobre los insultos Goelandos y los helados Siberitas.

Comparemos pues la *Currutaqueria* á una maquina de resortes. Todo está enlazado. La rueda mas remota se comunica libremente con la del centro. Giran todas en una misma direccion. El movimiento es igual. Un golpe dado en una extremidad de la maquina resuena en la otra. Antiguamente habia mas diferencia entre un habitante de Bizancio y un Ateniese, que ahora entre un Ingles y un Iroqués, porque al cabo las dos Naciones se comunican y conocen mas. Un habitante de la antigua Scandavia viste como un Parisien, un Lapon piensa y habla como nosotros: en la extremidad del Asia se vive como en el centro de la Europa. Viajad, y quasi no advertireis diferencia de costumbres.

Hay

Hay pues actualmente *Currutaos* en todo el mundo, y en el fondo nada se diferencian. En la calle del Carmen se fabrican dos *Zorongos Gemelos*. El uno vuela á la extremidad del Asia, el otro va al quarto principal de enfrente.

Dos muñecas (1) salen de la delicadas manos de una Modista de la calle de la Montera, la una viaja á un rincon de Galicia; ¿quién lo diria! la otra atraviesa el inmenso Océano, y descansa en la Corte de los antiguos Yncas. Se pone una contradanza en la calle de Fuencarral, en la plazuela del Angel, en mil partes; pues en esta Villa favorita las diversiones *pululan*, se multiplican infinito. Esta dichosa contradanza se repite un dia de campo en las riberas del caudaloso rio de las Amazonas. Un *Currutaco* tiene una conversacion en la puerta del Sol; está al *unisono* con otra que se tiene en los paseos de la opulenta México. Las mismas frases, las mismas opiniones. Se citan los mismos libros.

LI.

(1) Modelos de modas, estatuas pequeñas, que representan al vivo los trages reynantes.

LIBRO III.

Descripcion filosófica y física del ente Currutaco. ¿ Es hombre ? Señales de separacion ó diferencia entre los dos seres. Analisis de la historia natural del Currutaco.

Aquí, aquí os quiero estúpidos y áridos nomencladores de historia natural! Ved el Capítulo, el Libro, todo es lo mismo, que os prometí, y en el qual os ofrecí enseñaros lo que necesitais saber.

No, no nos dexemos arrastrar por unos ligeros y superficiales signos de semejanza, las mas veces equívocos é inciertos. Profundicemos, analicemos, escudriñemos en los mas secretos resortes. Comparemos, experimentemos, observemos con escrupulosa exactitud. Deduzcamos consecuencias ciertas, establezcamos principios innegables. Así sabremos algo. De este modo hallaremos los signos de semejanza y de semejanza, de union y separacion. Cono-

ceremos al hombre y al *Currutaco*, y entonces ; ah, qué distancia inmensa entre los dos entes! ; Qué vacío! ; Qué contradicción! Si vamos à formar la cadena graduada ; ; cuántas clases de animales no tendremos que colocar en medio para enlazar los eslabones que la unen! ; Tal vez el hombre y el *Currutaco* formarán los dos puntos opuestos!

Pero analicemos. Sorprendamos à la naturaleza en sus ocultos y misteriosos laboratorios. Desenterremos la verdad. Ahuyentemos el error.

Nomencladores, visteis al *Curutaco* que tenia cabeza, manos y pies, una semejanza aparente de figura exterior con el hombre, y dixisteis sin mas examinar, hombre es.

¡ Ah, qué error! Ved aquí que el *Jocko*, y el *Pongo* os cogen la palabra, y os dicen hombres somos ; si, pues nos parecemos à él tanto, quasi como el *Currutaco*. Caygamos en el escollo. El hombre hecho mono, ó el mono hecho hombre: el *Currutaco* dando el brazo à la *Ponga*..... Nada teneis que responder. ; Qué habeis hecho *Naturalistas Ceros*! ; Qué groseria, qué estupidez!

Aun hay mas. Unos bufones adornan con las mugeriles galas à una disforme y

corpulenta burra. Tiene su *Zorongo*, su deshabelle, su *Pierrot*, su camisita, sus cortinas, sus tacones, su abanico. Apoya sus manos, como, sus pezuñas, sobre dos fuertes Lacayos, arrastra magestuosamente la punta de su ropage. Se pasea en el Prado... Aquí, Naturalista mio, ¿qué animal es aquel que se adelanta hacia nosotros? = Necia pregunta. ¿Qué hay que dudar!... ¿No lo veis?... Una muger, una Dama; si quereis, una *Currutaca*. = ¡Ah, grosero! ¡Ah, bruto! es una hembra de tu especie, es una borrica. Si, una borrica... Acercate, observa, quitala el ropage, analizala... ¡Ah! sí, me engañé. Me quivocaron los signos exteriores (1). Asi el divino Platon, Naturalista à vues-

(1) Este es un hecho. Se halla citado en uno de nuestros Mercurios, cuyo número no me acuerdo. Fué una chanza executada con muchísima verosimilitud una noche de Verano en un paseo de una Ciudad de Italia. La gente que vió pasar á lo léjos aquella figura soberbiamente vestida, alumbrada con hachas, rodeada de brillante comitiva, se acercó, creyendo seria alguna gran Dama; era una burra: graciosa y currutaca chanza.

vuestro modo, define al hombre: *Animal de dos pies sin pluma*. Bella definicion, digna del sabio Legislador, del sucesor, del discipulo de Socrates! Diogenes el mendigo, el bufon, el Cinico coge un Gallo, le despluma, le suelta en la Platonica Escuela, dice: *He aquí el hombre de Platon*. El innumerable concurso rie à carcajadas. El Maestro enmudece. ¿Qué responder! ¡Sabios, confesad vuestra ignorancia! Volvamos. ¿Qué hay de comun entre el hombre, y el *Currutaco*? = Nada. ¿Ni aun los signos exteriores? = Son equivocos, se parecen poco. La cabeza del hombre debe estar y está descubierta: la del *Currutaco* se halla ofuscada en una gran melena de pelo; el hombre tiene frente, el *Currutaco* ni la tiene, ni la necesita. Tampoco cuello. La cabeza se sostiene sobre un colchon de muselina. (1) Las ma-
E nos

(1) No os admireis de ver identificas con el ente *Currutaco* sus ropas y dices. Forman una parte substancial de su s.r. Yo creo por una opinion particular pero verosimil, que su alma reside en sus vestidos, que el cuerpo vejeta abandonado y descuidado por el espíritu. Mil experiencias me lo confirman. Me visto à un *Currutaco* des-
ma-

nos del hombre son manos, las del *Currutaco* son manecitas, son dices tan sutiles, tan delicados, que los deshace, el brazo seco de una vieja. Las demas partes del cuerpo del hombre están en este fuertemente señaladas, desenrolladas enteramente, tienen la robustez, la firmeza que les corresponde. ¿Cómo un alma *Currutaca* podria habitar en un cuerpo tan material, tan pesado, tan grosero! Apenas en él las partes constitutivas de su maquina están indicadas ligeramente; parece formado de un soplo; es hermoso, agraciado, perfecto, sublime, pero por lo mismo tan sutil, tan delicado, que un ayre violento arrebatara, ó el mas pequeño golpe destruye y desbarata. El hombre tiene manos y tambien tiene pies, los quales son como las bases, ó cimientos de su robusto edificio. Su pantorrilla es gorda, carnosa, musciosa. Su pie grande,

an-

mayar, caer en convulsion, expirar de una herida que una Dama le hizo con un alfiler en un Chaleco Zorongo. Rompió la flor favorita. Allí estaba su corazon, su alma, pues que se exhaló al instante. Esta experiencia no tiene réplica. Aun las hay mas fuertes.

ancho y duro. Todo anuncia su robustez y fortaleza.

¿Y el *Currutaco*? Dos redondos y torneados alambritos embutidos en un saquito de delgada y transparente seda forman las que llamamos piernas. Sus piecitos, ¡qué monos, qué pequeños, qué delgados! Parecen los de una Dama China. Un zapatito estrecho y de una punta mas sutil que la de una lanzeta, los oprime, aprieta y reduce à la figura que deben tener. Así pues solo le sirven para andar, diré volar ligeramente sobre la igual superficie del Prado, arrastrarios à compas en las salas, y danzar con ligereza en los magnificos salones de bayle.

Hombres, ¿no veis al *Currutaco* arrojarse al traves de una calle, por entre los escollos de los guijarros, que para él son rocas, querer saltar un arroyuelo. Tened piedad y lastima. Dadle la mano, ó tomadle en brazos.

Disipose, gracias à una madura y exacta observacion, el aparato de las señales exteriores. Pasemos à las interiores. Ni la mas remota semejanza. Comparemos sus inclinaciones, sus gustos, sus alimentos, sus usos, sus costumbres, su modo de vida; menos. ¿El *Currutaco* es pues el ente enteramente opuesto al hombre? = Sí. ¿Es-

tan

tan estas dos clases en los puntos extremos de la cadena? = No hay duda.

Resolvamos este problema. Hagamos una breve y clara demostracion.

El hombre tiene entendimiento, y sobre todo, juicio; es animal *razonable*. Dos cosas cero para el *Currutaco*. Una chispa sutil è inflamable, que llaman algunos *Espiritu*, un poco de memoria (1), mucho de imaginacion y capricho. Tambien una voluntad absoluta è ilimitada. Estas son las potencias de un alma *Currutaca*. El hombre piensa, medita y estudia, ama la solidez. El *Currutaco* delira, es superficial, è inconstante. Su espiritu se exhala y evapora. Carece de reminiscencia. Jamas piensa lo que va à hacer. No hay razon, ni reflexion. Al contrario, todo en èl es locura, extravagancia.

Es brillante, florido, chistoso, agradable; pero falso, superficial, inconsequente. No se fixa. En todo toca, en nada profundiza. Su espiritu está en una agitación continua. Se le borran y desaparecen

(1) Esta potencia está muy trastornada en los *Currutacos*. Caen en continuas distracciones, enagenamientos, olvidos, desquidos.

en prontamente las ideas. Vuela en continuo giro, como la mariposa. Es sutil como el viento: veloz como el pensamiento mismo. Se mueve sin cesar como el azogue. Como èl penetra y se introduce en todas partes. Todo lo divide y desune. Es malvado y dañoso sin ser cruel. Su corazon engañoso, y al parecer franco. Su alma agradable, hermosa en el exterior; pero horrible, espantosa en el interior. La superficie brillante; el fondo ninguno. Su alma reside ya en los ojos, ya en la extremidad de la lengua, ya en las manos, ya en los pies; jamas en el cerebro. Es cobarde, vengativo, mañoso, astuto y engañoso como todos los animales debiles.

Siendo, pues, el alma la que forma la distincion mas cierta, mas constante, y decidida, y habiendose visto evidentemente que la del *Currutaco* es diferente, contraria à la del hombre, ¿no podremos, pues, afirmar la absoluta oposicion de los dos entes?

Continuemos la descripcion del *Currutaco* para conocerle à fondo. Sigamos aun la comparacion entre èl y el hombre. Procura èste adornar su espiritu, su interior con conocimientos sabios, utiles y profundos. El *Currutaco* solo trata de pre-

sentarse brillante, florido, y hermoso. Atesora vagatelas. El uno ama el trabajo, suspira por el tiempo que le falta para sus grandes y utiles proyectos. El otro pasa la mayor parte de su vida muelle y blandamente recostado sobre un sofá; está en un ocio continuo: el tiempo le mata. Los bayles, los espectaculos, el juego, llenan sus deliciosos instantes; pero no obstante bosteza continuamente de fastidio, de inaccion, de insulsez. Está en un estado de inapetencia, ó disgusto. Nada le agrada. Se desmaya, ó se disipa. Existe floxa *apathicamente*. Sus gustos consisten en caprichos, extravagancias, y cosas imposibles. ¿Y de costumbres? Si hablamos de las propiamente tales, esto es de las buenas, el hombre las tiene, el *Currutaco* no.

¿Hablabamos de alimentos? Sí, todo debe entrar en la historia natural: todo interesa al Filosofo observador. El *Currutaco* se aparece á las aves, que solo se alimentan de los sucos substanciosos de la tierra; á las que solo beben el blando rocío; á las que chupan el delicioso nectar que extraen del caliz de las flores, dexando á los animales carnivoros, y groseros el hartarse y saciarse en grandes masas de carne. Del mismo modo él,

de-

dexa al hombre los platos abundantes donde rebosan los asados, los cocidos, y demas groseros alimentos, que consisten en carne y mas carne. Su delicada, fina y afiligranada maquina, solo se sustenta de salsas, espíritus, substancias, conservas, dulces y licores. Sus dientes son para obstar su blancura quando rie, no para mascar, ó despedazar como una fiera. Traga, chupa, bebe, saborea; pero jamas come.

Para acabar la descripcion de este precioso animal, adorno y gala de la naturaleza entera, pues sin él todo seria feo y horroroso, presentaremos las señales de semejanza que tiene con los demas animales, no con el hombre. Se parece al mono con su espíritu imitador, en sus gestos, momios y contorsiones. Al tigre en su hermosura exterior, y aun mas en la traidición, en la falsedad, pero no en la fuerza. Al papagayo en la lengua, La semejanza es absoluta: habla tanto como él, y con tan poca substantia. Ni el uno, ni el otro entienden lo que dicen, Su voz es tan armoniosa como la del canario. Su adorno, su belleza, y los colores de sus ropages, como los del Ave del Paraiso, Es tan inconstante, tan ligero, tan superficial, tan brillante como la mariposa.

¡Oh,

¡Oh, quantas veces hemos nombrado este insecto! pero es necesario, y tambien el dexar este libro, que ya es pesado, y fastidia.

LIBRO IV.

Variedad de especies en el género Currutaco.

DE todos los generos de animales que conocemos, el perro y el *Currutaco* son en los que se observa mas variedad, mas multitud de especies. No os ofendais semejantes mios de que os compare al perro? la comparacion existe, y ojalá fuese solo en este punto. ¡Y cuántos de vosotros no querrian asimilarse à un gracioso Lanitas, que pasa su vida en los delicados brazos de una dama! ¡Qué metamorfosis tan lisonjera!

Existe, pues, tanto en el genero canino, como en el *Currutaquico*, una variedad quasi infinita de especies, que alejandose gradualmente, y por diferencias quasi imperceptibles, las unas de las otras,

for-

formando una cadena, en la qual las intermedias parecen confundirse: pero las que ocupan los extremos se diferencian con señales manifiestas, y no equívocas.

Decidme, ¿en qué se parecen un Alano y un Lanitas? ¿Qué semejanza hay entre un Galgo y un Dogo, ò un perro Turco? ¿Se dirá que son animales que pertenecen à un mismo género? ¿Entre un *Currutaco* nacido, criado y mimado en la calle de Alcalá, ó en la de la Montera, al qual llaman en casa *Señorito*; y otro *Currutaco* de la calle Real del Barquillo, à quien los Pagecitos llaman *manolo*, no hay una distancia enorme? Los dos son animales de un mismo genero, los dos son igual y propriamente *Currutacos*: ¡pero quàn grande, quàn señalada y conocida es la semejanza!

El Plinio moderno, el profundo observador de la naturaleza, el padre, el creador de la historia natural ha formado la genealogia de la familia Perruna: alli se ve la especie de los perros padres, ò primitivos, que forman el tronco; despues las diversas ramas que se alejan mas ó menos del centro comun; y asi se conocen los grados de parentesco, es decir de semejanza, ò desemejanza, de aproximacion, ò alejamiento, de las caninas es-

F

pe-

pecies. Es cosa seguramente muy bonita y digna de leerse y meditarse.

No lo sería menos la genealogia de las *Currutaquicas* especies que hace ocho años estoy componiendo, y la qual no publico ahora por faltarme aun quatro para acabarla, y no ser justo privar hasta entonces à mis Lectores de la instruccion que este papelito encierra.

Pero para satisf.c.r en parte à su viva curiosidad, y responder al titulo de este quarto libro, quiero darles algunas no.iones hasta tanto que se publique el *Mapa Genealógico de la Familia Currutaquica*, que será, Dios mediante, el año de 1799, no puedo antes.

¿Quién direis que es el *Currutaco Tronco*, esto es, la raíz, ó el centro de la familia?..... = ¿Qué hay que dudar? los *Currutacos Matritenses*, esos bellos entes que rebototean en el Prado por las portezuelas de los Coches. = No. = ¿Cómo? ¿Serán los *Currutacos* del Señor Don Preciso, de dos palmos y medio de alto? = Aun menos. = ¿Los jaques Andaluces? = Tampoco. Señores míos, no querria decirlo; temo enfadaros, pero todos, todos descendéis de un disforme Mico. = ¿De un mico nosotros? = Sí, despues de grandes investigaciones he hallado el origen,

gen, el tronco de la familia en los micos, de quienes nos habla Enrique Wanton en su viage tan verdadero como instructivo; no me queda genero de duda, ni à vosotros os quedará quando veais mi mapa y sus pruebas.

El mico, pues, de Enrique Wanton, es el padre de la familia, y el *Currutaco* por esencia. Se siguen luego los de varias Naciones. Los Italianos están bien cerca del tronco. Los Ingleses, gracias à sus sombreros redondos, à sus melenas, y à la direccion interina de modas que ahora tienen, no distan mucho. Los Rusos están antes de los Alemanes. Estos se hallan en una rama muy distante; tocan al tronco solo en un punto muy sutil, y quasi van à confundirse con otro genero de animales. Los *Petimetres Españoles* (1) estaban antes excluidos: pero habiense hallado à muchos individuos con calzones estrechos pendientes de dos cinturones,

cor-

(1) No hay que confundir à toda la Nación. Se trata solo de quatro monuelos, à los cuales es justo y debido satirizar, para ridiculizarlos y confundirlos. Por esto se dice *Petimetres*. Esta nota no es del Señorito *Pirracas*, sino de un hombre de juicio.

corbata asabanada, y *patilla barbuda*, las demas Naciones les han cedido un lugar en el *Arbol Currutaco*, el qual ocupan con distincion. Los Chinos ventrigordos, y los Lapones patizambos, aunque de estatura (*ci-debant*) *Currutaca*, son mirados como una especie bastarda y adultera, y asi ocupan un espacio quasi aislado.

En la familia de los Currutacos Españoles, el *Currutaco Matritense*, que pasea indefectiblemente en el Prado todas las tardes: se desayuna con thé y manteca; bebe *punch* à la comida; refresca con cafe, y cena con helados, ocupa el primer lugar.

Siguense varias clases, cuyas costumbres y propiedades caracteristas se describen. Allí se halla el *Currutaco Andaluz*, llamado *Xaque*, con pistola y puñal en el cinto, pipa de à vara, rostro moreno, sombrero chambergo, capa corta, calzon follado, chupa y chaleco, anegados en botones, bordados, cintajos, y garambaynas. Tambien el *Currutaco del Avapies* llamado *Manolo*, con moñote empinado, cofia arremangada; sombrero de pico largo y agudo, capa larga, y chupa corta, mirar serio, y hablar ayra-do.

La familia de los Currutacos admite mil

mil divisiones y subdivisiones, de modo, que en una misma especie hay muchas graduaciones que el ojo fino del naturalista debe distinguir y pintar.

¿En la especie del *Currutaco Matritense* confundiremos al que se pasea en el Prado al lado de los coches, con el que se sepulta en la alameda de enfrente? ¿Al que brilla solo en el Salon, con el que se esconde entre la multitud? ¿Al que va todos los dias, con el que solo asiste el de fiesta? ¿Al *Currutaco* en Xefe con el subalterno, al adocenado, al de rutina, con el original? ¿Al de coche con el de à pie? ¿Al *Currutaco* mercader, oficinista, empleado, ò entretenido, con el Marques, el Conde, ò el Señorito? ¿Al que asiste constantemente al Cafe del Principe, ò de la Soledad, con el que corre los billares de las callejuelas escondidas?

LIBRO V.

De los Pirracas.

Constituyen un genero diferente, ò solo

lo una especie de la familia *Currutacá*.
 Esta question es inutil è impertinente,
 por lo tal no respondo directamente à ella.
 La naturaleza no conoce clases, generos,
 especies, sino individuos. Todo se con-
 funde en su seno. Todo se toca, se une,
 se enlaza; hay una cadena que va desde
 la pirita, desde el coófito, ò desde el
 diamante, hasta el hombre, que liga los
 llamados Reynos; y que une el mineral
 con el vegetal, el vegetal con el animal.
 Estas divisiones las inventa el arte; no
 creais que existen en la realidad. Esto
 es una verdad.

Conoced bien las producciones de la
 naturaleza, y no estudiéis las clasificacio-
 nes, ò nomenclaturas. ¿Qué os importa
 que el *Currutaco*, y el *Pirracas* sean, ò
 no de una misma familia? ¿Los conocéis?
 basta.

El *Pirracas*, es por decirlo así, el
Currutaco en miniatura, en compendio,
 en analisis. Aun diríamos mejor el *Cur-
 rutaco* bastardo, ò de una clase menos
 noble. El *Pirracas* es al *Currutaco*, lo
 que los hombres y los animales de Ame-
 rica à los de Europa, una especie floxa,
 degradada.

Esta distincion no es real y constan-
 te, es relativa y accidental. Así, pues,
 un

un mismo individuo puede ser *Pirracas*,
 con respeto à unos, y *Currutaco* con res-
 peto à otros. *Pirracas* en Madrid, y
Currutaco en Sevilla. La diversidad de
 lugares y circunstancias, varia la movable
 clase.

Demostremos. El nombre *Currutaco* es
 el general, ò el universal de la especie.
 Todo ente superficial, ligero, è incons-
 tante, que solo piensa en modas y pla-
 ceres, es *Currutaco*. Llamemos à éste *in
 genere*. Se divide en *Currutaco in specie*,
 y *Pirracas*. El primero es el *Currutaco*
 sobresaliente, mas noble y superior; el
 segundo el inferior, el bastardo. Esta
 division es relativa.

Supongamos al *Currutaco A*, y al *Cur-
 rutaco B* reunidos en una sala, en un tea-
 tro, en un paseo publico. Si *A* es mas
 sobresaliente en modas, mas amicado,
 mas afeminado, aquel será entonces el
Currutaco in specie. ¿Y *B*?.. el *Pirracas*.

Separanse los dos; *B* va à un Cafe
 de la Piazueta de la Cebada, *A* al del
 Principe. Este encuentra alli un *Curruta-
 co* acabado de llegar de Londres, que trae
 varias modas nuevas: *A*, que dos minu-
 tos antes era el principal, el superior,
 el *Currutaco in specie*, se ve abatido à la
 clase comun de *Pirracas*. ¿Y *B*?.. aun-
 que

que sus modas no son las mas del dia, encuentra alli unos *Currutacos* tan pobres diablos, que brilla y sobresale; es reconocido por *in specie*, y no ve à su lado mas que *Pirracas*.

Un ridiculo *Pirracas* de Madrid, miserable imitador de los *Currutacos* subalternos, va à una Ciudad de Provincia, y fixa en sí mismo por muchos meses la *Currutaqueria in specie*. Triunfo, lauro y fortuna que no logran en la Corte los *Currutacos* mas distinguidos. Porque, ¿quién se lisonjearà de haber sido *Currutaco in specie* un dia seguido? ¿De no haber sido *Pirracas* en alguna parte? ¿Esta distincion es siempre accidental y momentanea? = Las mas veces. En un dia, en una hora, en un instante varia, se muda. Está en una agitacion continua. Solo un quarto de hora que se pare el *Currutaco* mas crudo en la puerta del Sol, será veinte veces alternativamente *in specie*, y *Pirracas*.

¿Siendo la *Currutaqueria in specie* la elevacion, la flor, la nata de la clase, no habrá hombres que reuniendo las riquezas al gusto y à la locura, lleven siempre las modas mas nuevas, ò las inventen ellos mismos, y sean de consiguiente *Currutacos Xefes*, haciendo en ellos

estable la *in specie*, que en lo demas es accidental?... = Hay sin duda algunos que parecen ocupar siempre la clase primera; pero esta dicha no es estable y fixa; se desvanece en un minuto.

¡O! vosotros los que dotados de un espiritu superior, de una vanidad ilimitada, pareceis haber fixado el estandarte de la especie; no os descuideis, no digais con orgullo, yo soy *Currutaco*, y lo seré siempre: una casualidad inesperada, un accidente imprevisto os arroja de vuestro preeminente lugar. Un nuevo individuo os arrebatara el cetro, ¿y entonces?... ¡Ha dolor! vais à confundiros en la chusma *Pirritacaria*, y tal vez, tal vez para no salir nunca, ò solo por cortos instantes.

¿Veis ese jóven que sobresale en el Prado, que llena de envidia à quantos le miran, que es buscado como el modelo, como la ley de la moda, que mantiene correspondencias en los Países extrangeros para saber lo que se inventa de mejor, y tener el lauro de ser el primero à llevarlo en Madrid? al volver del paseo, al salir del Café de la Opera, ve un Milorcito Inglés acabado de llegar, un Marques Italiano. A Dios vanidad: ya no eres *in specie*. *Pirracas*, *Pirracas*, escondete.

Ese otro que en una casa, en una sociedad particular ocupa la plaza de *Currutaco en Xefe*, porque lleva calzon ajustado, y sin forro, chaleco bordado, y solapas de à palmo, una noche de bayle de gran concurso se presenta orgulloso à sostener su lugar con brillantez; trae un vestido en donde el Sastre ha agotado todo su primor.

Entra de repente un *Currutaquito* con pantalon de red y de color de carne, chaleco *Zorongo*, solapas de à terciá. Las damas fixan en él sus ojos. Todo lo perdimos. ¡*Pirracas, Pirracas!* Amigo, al montón. El del pantalon transparente lo luce. Puede decir, llegué, me vieron, y yenci.

¡Vanos è inútiles esfuerzos! La *in specie* será siempre *infixable*. Humanizemonos. Todos hemos sido, somos, y seremos *Pirracas*.

||||| ||||| ||||| ||||| ||||| ||||| ||||| ||||| ||||| ||||| |||||

LIBRO VI.

De las Madamitas de nuevo Cuño.

LA idea abunda, y la expresion falta.
La

La imaginacion es viva, pronta, rapida, fecunda. La lengua pobre, torpe, estéril, insuficiente. Pensamos mucho, y podemos decir poco. Sentimos con calor, y pintamos con frialdad.

¡Quién pudiera hablar con la energia, con la abundancia que concibe!... ¡Quando las lenguas que expresan que comunican las ideas, estarán al nivel de estas! ¡Qué distancia tan inmensa entre el lenguaje exterior, è interior de las ideas. ¡Quanto pierden estas al comunicarse!..

¡Por qué nuestros idiomas están aun en la infancia? Porque se han formado por acaso, y no científica, metodicamente. Nos faltan millares de voces para designar millares de objetos. Somos pobres en frases, en modos de decir. Hay muchos confusos, equivococ y de dudoso, è incierto significado; las pasiones del animo no tienen expresiones equivalentes, signos demostrativos. No puedo pintar mi colera con la voz como con la vista, lenguaje del alma mucho mas expresivo que el de la voz. De una ojeada indico, demuestro, comunico, inspiro millares de ideas. ¡Dadme una aspiracion, una media voz, un signo tan rapido, que produzca el mismo efecto!...

¡Qué son esos verbos irregulares, los de-

defectivos! ¡Los nombres indeclinables! Trabajemos en perfeccionar la lengua, porque sin ella... no hay ciencia.

Este Filosófico y eloquente preambulo, *Currutacos* míos, viene muy à propósito en este Libro, y por eso se ha puesto.

En nuestros pobres y miserables idiomas tenemos, aislandonos à un solo punto, nombres que designan el macho en las especies, y no la hembra, como si no la hubiera, y al contrario. Decimos, v. g. *chinche*, ¿por qué no decimos *chíncho*? Nombramos *pulga*, ¿qué no hay macho? pues decid *pulgo*. El buytre siempre es macho, jamás he visto *buytras*. ¿Y la *culebra*? ¿No hay *culebro*? En la clase de los piojos se han desterrado las hembras, y las hay. Si no hay *piojas* en el idioma, las hay en la naturaleza. Las moscas carecen de macho. El *moscardon* no es el *mosco*, legitimo marido de la *mosca*.

Ni este ni otros defectos se notaràn en el idioma *Currutaco*, estará al unisono con las ideas, será perfecto. Nada le faltará. Los *Currutacos* podrán expresar quanto sientan. Lo vereis quando se publique la Gramatica, y el Diccionario *Currutacario*.

Entretanto llamemos à las Madamitas del

del nuevo Cuño *Currutacas*, como hembras que son de los *Currutacos*. ¿Y à las hembras de los *Pirracas*?..... Despacio. Ya caemos en error. Reformemos, ¿Compositores de la lengua tened presente esta reflexion! La terminacion *aca* es femenina, la masculina *aco*. Enmendad. Decid al varon constantemente *Pirracaco*, y à la muger *Pirraca*. Cuidado con esta leccioncita.

Ya sabeis lo que son las *Madamitas del nuevo Cuño*. Es inutil repetiros la distincion que en todas especies se observa entre la hembra y el macho.

Calculad, comparad. Las *Madamitas de nuevo Cuño* son al *Currutaco* lo que la muger al hombre; igual idéntica similitud. En una palabra, mas *Currutacas* que los mismos *Currutacos*. Mas superficialidad mas viveza, mas inconstancia, mas ligereza, mas locura, menos juicio, mas delicadèza, mas modas. Estas ideas se os detallaràn en la historia de las *Madamitas del nuevo Cuño*; yo solo hablo de ellas de paso. Cada uno debe juzgar su sexó. *Madama Chispa* desempeñará este objeto.

LIBRO VII. Y ULTIMO.

De los Señoritos de ciento en boca.

EN la Confiteria se venden unos anisillos infinitamente pequeños, à los quales llaman *Grajea*. Son de mucho uso en las Carnestolendas, porque tirandolos à una persona, se le introducen, por su pequeñez, en todo el cuerpo. Las Damas fingen temerlos. Así son los *Señoritos de ciento en boca*.

Todo Niño mocosuelo, que apenas dexados los andadores, quiere majear y hacer persona, imitar à los *Currutacos* barbados, vestir, andar, hablar, y hacer como ellos, fumar por la noche en el Prado, cortejar en los Estrados, tomar punch en el Cafe, toser recio en las calles, desafiarse à dos por tres, poner contradanzas, y dirigir bayles, es un *Señorito de ciento en boca*. Cien de ellos hacen la octava parte de un *Pirracas*, y la decimasexta parte de un *Currutaco*. Se necesitan, pues, ochocientos

Se-

Señoritos de ciento en boca para hacer un *Pirracas* completo. Mil seiscientos para formar un *Currutaco*. Es bueno no obstante que los hayga, pues así se forman y connaturalizan en la *Currutaqueria*, y à quince años son perfectos *Currutacos*. Quando veis en el Prado quince, ò veinte pequeñuelos Muficos, ensartados unos à otros por el brazo, decid que son *Señoritos de ciento en boca*; y sabed, que van así, porque no se los lleve el ayre.

RECAPITULACION.

Mucho hemos dicho: mucho mas se nos queda por decir. Pero acordaros que este es un ensayo. Pasemos à la ciencia *Currutaca*.

Elementos, ò primeras Nociones de la Ciencia Currutaquica.

INTRODUCCION.

Ah que reflexion tan filosófica y profunda.

funda me se ocurre para dar principio á mis lecciones *Currutacas!* leedla y medítadla.

La línea extensiva de la ciencia se pierde en el caos del infinito. ¿Quién podrá hallar su exacta dimensión, descubrir el punto donde acaba la cadena de los conocimientos! La imaginación se pierde. ¿Qué es lo que se sabe en comparación de lo que se ignora!

No nos lisonjemos jamás de descubrir el Polo ignorado del mundo sabio, describir el mapa del globo científico. No tiene límites. Quanto mas terreno descubrimos, mas nos queda que descubrir. Trepamos á una montaña, hallamos un horizonte inmenso, le recorremos. Al fin se nos presenta otro mayor. Los antiguos hicieron grandes progresos: ¿Quánto no han adelantado los modernos! Y aun ¿qué sabemos! Nuestros descendientes tienen un inmenso campo que cultivar.

La empresa es grande, los medios para lograrla pequeños. La ciencia infinita; finitos, limitados y ceñidos los medios de alcanzarla. La vida es corta; las fuerzas del entendimiento debiles: los sentidos torpes, groseros, siempre sujetos al error.

¿Quán bien venia aquí la sentencia con que

que Hipocrates (creo) comienza sus Aforismos: *Ars longa, vita brevis.* Pero yo no quiero hacer citas comunes. Ni quiero á los Médicos mas que para mi última enfermedad.

¿Qué diremos de la ciencia *Currutaca*, con la qual ninguna se puede comparar en extension, en universalidad, en profundidad de luces! Las demas son pigmeas, ella solo es gigante.

No, *Currutacos* míos, os digo una verdad amarga, pero util, pero cierta. Jamas llegareis á la perfección. El que envanecido con los locos aplausos diga: soy un *Currutaco* perfecto. Es un orgulloso; es un tonto, es un fatuo. Pero á proposito de fatuo, todo *Currutaco* debe serlo.

Así, pues, ni yo podré daros nociones completas de la Ciencia, pues no las tengo, ni vosotros comprehenderlas. Contentemonos con estar en el vestibulo.

Vuelvo á repetiros que no formo un Curso completo de instrucciones, solo unas ligeras nociones. Acordaos de lo que dixé al principio, y no exijais mas de mí. De las *Madamitas del nuevo Cuño* tratará mi Señora Doña Chispa. Yo solo hablaré de paso, ó tal vez nada.



CIENCIA CURRUTACARIA.

Aparato.

DEFINICION PRIMERA.

Llamamos Ciencia Currutacaria la que enseña à vestir, andar, baylar, cantar, hablar, pensar y hacer uso del dia, ò lo que es lo mismo à la moda.

Axioma primero.

El que profesa esta Ciencia se llama *Currutaco*.

Escolio.

Se divide esta Ciencia en otras tantas, quantos son los objetos à que se dirige. Cada una tiene nombres propios, como la Ciencia del Tocador, del Espejo, la Ciencia *Umbelaria*, ò del Sombrero. (1)

CIEN-

(1) Viene del nombre latino Umbella, que significa Sombrero. Una nueva ciencia exige un nuevo nombre.

CIENCIA, O LECCION

PRIMERA.

EL TOCADOR.

Este método Matemático me incomoda ya desde el principio. Es necesario, por ser al uso del día, por la precision y certidumbre que dà à las cosas. El que forme el Curso completo, debe seguirlo constantemente, y allá lo arregle como pueda; pero yo, que solo doy nociones, puedo emplearlo, y dexarlo segun, como y quando me acomode. No hay que criticarme. Un Filósofo *Currutaco* es superior à las criticas comunes, inventa, descubre, delira, trastorna, confunde con libertad, es seguido, aplaudido è imitado. Se rie de los frios y exactos autores de criticas. En un mismo renglon podeis notar muy bien una variedad de método, una contrariedad de ideas. Tanto mejor, esto es, escribir à lo *Currutaco*. Es una carga pesada y fastidiosa el no contraçecirse nunca, el seguir constantemente un mismo camino. ¿Nuestras pasiones, nuestros humores, nuestros gustos, nuestras inclinaciones no se varian y contradicen à cada ins-

instante? ¿Pues por qué no sucederá lo mismo à nuestros discursos y à nuestras producciones?

La inconstancia es una de las qualidades características del *Currutaco*.... ¿Hagase me ver un Autor hombre, ò *Currutaco* que no se contradiga?

Definicion primera.

La ciencia del Tocador es la que tiene por objeto prestar al *cuerpo Currutaco* los adornos y composturas mas propios para hacerle agradable, esto es, segun el gusto del dia, mas ridiculo y raro.

Escolio.

Comprende precisamente todo lo que pertenece al vestido, al peynado, al blanqueo y labamiento de cara, à la limpieza y arreglo de la dentadura, à las pastas para las manos, y à los perfumes y olores para los pañuelos.

Problema primero.

Señalar las partes constitutivas, integrantes, y necesarias à un Tocador.

Re-

Resolucion.

1. Construyase en la casa una pequeña y bonita habitacion, adornada con muebles, conmodos, *buroes*, y mesas; estampas, quadros y arabescos caprichosos.

2. En el medio se colocará una mesita cubierta de finas y delicadas muselinas, bordadas y guarnecidas. Se llenará toda de mil generos de botecitos, pomitos, botellas, caxitas, almohaditas, estuches, y cofrecitos con variedad de pomadas, olores, perfumes, peynes, polvos, colores, y pastas. No se olvidará la *Franchipana*, la *Sans-pareille*, la *agua Sultana*, el *Ambar*, el *espiritu de Rosa*, las *Opiatas*, los *Vinagrillos*, y el *agua de Noruega*.

3. Se elevará sobre la mesa un espejo de los mas tersos y de mas fondo.

Problema segundo.

Construir la maquina calzonaria, ò para montar, esto es, ponerse los calzones.

Resolucion.

1. Fijense en el cielo-raso de la sala dos grandes barretas de hierro perpendiculares y paralelas.

2.

2. De cada una de ellas cuelguen dos correones con sus fuertes hebillas de acero, que caygan à una distancia de dos varas y media del suelo.

3. En el espacio intermedio de las dos primeras barrejas, coloquense otras dos con sus respectivos correones, de los quales cuelguen otros dos como de media vara con sus correspondientes hebillas, ò abrazaderas.

DEMOSTRACION Y MODO
de usar esta máquina. Es necesaria para ponerse los calzones estrechos, sin forro, sin costura, y sin pretina.

EL Currutaco se coloca en medio, trepá sobre una silla hasta alcanzar à los primeros correones, mete allí los brazos, y se queda media vara elevado del suelo. Dos Criados le entran los calzones, teniendo cuidado de ligarle antes los muslos por medio de una cuerda que estará colocada en la Sala; y servirá tambien para faxar bien apretado al Señorito. Los calzones han de ser dos dedos mas estrechos que el muslo, sino no valen. Quando à fuerza de tirar, y apretar se ha lo-
 gra-



grado hacer subir los calzones à la mitad del muslo , le ata , ò prende à los correones de en medio. Se tira con fuerza , y se les hace subir hasta tocar con la tabla del pecho. Otro criado , valiendose siempre de la cuerda , aprieta la hebilla de la pretina de modo que parezca reventar. Se sueltan los primeros correones de los que penden de las barretas , se les sujeta à los hombros , y ved aqui ya al *Curruaco* embaynado en sus calzoncitos , y con el gusto de que no hagan arruga alguna.

Escolio.

Esta maquina es muy util , pero trabajosa : Se necesitan lo menos dos horas para poner los calzones ; pero si han de estar en rigurosa moda , no se puede de otro modo

Problema tercero.

Hacer unas *patillas barbudas* , y señalar sus exáctas dimensiones.

Resolucion.

1. La patilla debe nacer desde la frente , y venirla cerrando y estrechando hasta extenderse por la llanura de las mexi-
llas,

llas, y finalizar precisamente al medio de la quixada, lo mas cerca de la boca que sea posible.

2. Su forma ha de ser de cabo de hacha, ancha, poblada y crecida.

3. El Peluquero ha de tener cuidado de rizarla y entraparla bien, de modo que forme dos grandes mechones, ò barbas, pues por eso las llamamos *barbudas*.

Escolio.

Este Problema, el anterior y el siguiente se resolverán con mas extension en la *Enciclopedia de los Peluqueros*, donde se demostrarán con figuras para la mas facil inteligencia.

Problema quarto.

Señalar la figura exácta del corte del pelo.

Resolucion.

1. Deberá estar partido por una linea que cayga perpendicularmente sobre la nariz.

2. Formará dos grandes melenas, ò mechones que cubran la frente, y parte de los ojos, tapen las orejas, y vengán à juntarse por detras con la coleta, que

será baxa, muy diminuta y delgada, de solos dos dedos.

3. El todo presentará la figura de un semicirculo, cuyos extremos sean las puntas de las patillas.

Observacion.

Las melenas ò tufos parecerán dos borlas flotantes de Peluquero, pues meneandose, despedirán continuamente una nube de polvos.

Problema quinto.

Señalar y fixar el uso del Tocador.

Resolucion.

1. El *Currutaco* saldrá de la cama con pantalon, y desgrefiado.

2. Comenzará por labarse con las pomadas que dan blancura y suavidad al cutis.

3. Se siguen las opiatas que limpian la dentadura.

4. Luego el colorete,

5. El Peluquero que arregla, entrapa, embalsama, *empomada*, empolva el pelo.

6. Luego la terrible operacion de ponerse pantalon ò calzones.

7. La almohadilla con resortes y goznes

nes elasticos , que forma el alma , ò fondo de la hinchada corbata.

8. El lazo y las puntas.

9. Por ultimo la colocacion de relojes; sortijas , y demas bonitas bagatelas.

B sta para una leccion elemental. Es necesario atender à que tenemos muchas que dar.

El sabio *Currutaco* , que dotado de los profundos conocimientos que exige la vasta è imitada ciencia del Tocador , emprendiese darnos un Curso completo de ella , deberá executar lo primero en riguroso metodo geométrico , y despues de eso en estilo y con palabras matematicas , porque la ciencia del Tocador està como todas las demas *Currutacas* , sujeta al calculo , y à la demostracion.

Tendrá cuidado de tratar en artículos separados , con la madurez y solidez que se requiere de los polvos , pomadas y demas ingredientes , dando la explicacion de su naturaleza y propiedades , metodo de usarse , sus beneficios y ventajas , no omitiendo los nuevos descubrimientos y las modernas experiencias.

Igualmente explicará con exemplos y figuras el modo de colocar y disponer los trages y adornos , en lo qual hara una detallada demostracion , diciendo : v. g. el

sombrero para estar bien colocado , debe formar un angulo en tal ò tal posicion. El pico caerà linea recta sobre el ojo izquierdo ; y para eso dirà , vease la figura tantas , y señalarà cada linea con sus letras correspondientes. A la *Enciclopedia de los Peluqueros* , y advierto de paso que nadie puede exercer este digno y respetable empleo , ni el de modista , &c. sin ser antes *Currutaco* , corresponde tratar de la naturaleza , genero y diferencia de los cabellos , de los diversos peynados , de las pomadas , olores , sus ventajas y qualidades , modos de fabricarlas y usarlas. Esta obra serà necesariamente muy voluminosa , y debe extenderse mucho en la parte que comprende los tocados y prendidos de las *Señoritas del nuevo Cuño*. No valdria nada si omitiese el artículo *Zorongo*. El *del gran Cuerno* será tratado aparte por lo difuso de la materia , pues en él hablarà de las *Peynetas* en forma de texa , de las *conchas* , *astas* , y demas materias de que se fabrican , de los *corazones* que cuelgan al cuello , de la *muchedumbre* de *anillos* ; *sortijas* , *lazos con candados* , y *brazaletes esmaltados*.

LECCION SEGUNDA.

EL ESPEJO.

Definicion primera.

LA ciencia del Espejo es la que enseña por medio de aquella superficie reverberante que nos ofrece la imagen exacta de nuestra *Currutaca figura*, à presentarnos con gallardia, y à executar todos los movimientos del cuerpo, hasta los mas imperceptibles, con gracia y con primor.

Corolario.

Se infiere, que aquel será mejor y mas formalmente *Currutaco* que con mas primor posea esta ciencia.

Escolio.

Viendonos en el Espejo como verdaderamente aparecemos ò somos, conoceremos alli si nuestros movimientos estan bien *Currutaquicamente* executados.

Axioma primero.

Ningun *Currutaco* executará movimiento

to alguno de agrado, enfado, amistad ò indiferencia, de ojos, boca, ni manos, no hablará palabra alguna, sin haberlo antes estudiado al Espejo, y decidido con la consulta de hombres habiles y experimentados, el verdadero modo que corresponde.

Exemplo.

Por esta razon hallandose una Señorita al lado de su Amante, no pudo reprenderle, ni castigarle de un atrevimiento que tuvo, y se contentó con decirle con sencillez: „No os habeis escapado de mala, „ya lo hubierais visto si yo supiese perfectamente el modo de enfadarme, y dar el „golpe de abanico, que corresponde à „vuestra imprudente y arrojada accion.“

Axioma segundo.

Los Teatros, los Maestros *Currutacos* y las estampas extrangeras que representan los diversos ayres y tonos de moda, son los originales donde debe estudiarse. La experiencia, la consulta reflexiva y meditada con él, la observacion, le acaban de perfeccionar.

Axioma tercero.

Para lograrlo, debe estudiarse noche
y

y dia, y consultar à cada instante todos los movimientos con el cristal reverberante.

Problema primero.

Construir una sala propia para las lecciones del Espejo.

Resolucion.

1. Escojase una Sala quadrada, y adornada con primor y delicadeza.
2. En los quatro lados coloquense quatro Espejos de igual altura, dimension y fondo, de modo que esten perfectamente e-frente los unos de los otros.

Demostracion.

Colocados de este modo los Espejos, los quales deben estar derechos y *ennichados* en la pared, si el *Currutaco* se situa en el medio, se verá por delante, por detras, y por los lados, de modo que podrá observarse libremente en todos sus movimientos. Omitimos dar la razon; vease con otras en el curso completo.

Problema segundo.

Señalar la postura que corresponde al *Currutaco* parado.

Res

Resolucion.

Situado el Señorito en el parage indicado en la demostracion anterior, y viendo su figura aislada, eche un ojo de observacion sobre su bello y primoroso traje. Concebirà una alta idea de si propio, se estimarà, ò llenarà de vanidad y orgullo, se verá como un ente superior, se entonará y enderezará con fiereza, y ya tiene el alma, el espiritu, la gracia, el no sé qué, que dà vida à la *Currutaqueria*.

1. Es consiguiente dexar caer un poco el cuello sobre la espalda, levantar la cabeza, y elevar la frente.

2. El cuerpo ha de estar perfectamente derecho, el pecho y trasero sacado, el vientre escondido.

3. Los muslos y los pies bien estirados para que luzca el calzon, las medias y los zapatos.

4. El pie derecho en tercera, postura de minne, el izquierdo un si es no es desviado,

5. El brazo izquierdo estará escondido debaxo de la casaca, elevandola para que haga gracia, en el parage preciso que ocupa el talle.

6. El derecho, libre, desembarazado, pronto y agil para arreglar la corbata,

qui-

quitar el sombrero, ò hacer besamanos.
A proposito de besamanos.

Problema tercero.

Executarlos con gracia.

Resolucion.

1. Puesto el Petimetre en el parage correspondiente para el exercicio del Espejo, se imaginara ver una Dama de las de su mayor estimacion, ò si quiere podrá poner una gran Muñeca, pues todo viene à ser lo mismo.

2. Comienza por una ligera sonrisa, que hace frunciendo un poco el labio superior, y enseñando los dientes.

3. Los ojos adquiriran un grado mas de viveza y expresion.

4. Encorbará un poco el cuello y pecho.

5. La mano se elevará con rapidez hasta estar paralela al pecho, allí se doblará un poco, haciendo caer hacia adentro las puntas de los dedos, que comienzan à tomar un movimiento quasi imperceptible.

6. Sigue elevandose la mano, llega à estar al nivel y algo cerca de la boca. Este es el punto principal, y critico del besamanos. Hasta aqui todo es exordio. Estamos en la accion principal. Los ojos redoblan su viveza y gracia. La sonrisa es

mas

mas marcada. Todo el rostro està animado. La mano cubriendo en parte la boca, doblando solo las puntas de los dedos, executa con velocidad y rapidez, movimientos iguales y undulatorios, semejantes à los de las blandas olas del mar.

Corolario.

Esta es la idea general de los besamanos, los cuales se dividen en varias especies particulares, variando de consiguiente mas ò menos de figura, ò expresion.

Si es à una persona indiferente, la mano no muda de sitio, se encorba un poco, y solo executa un movimiento de distraccion que finaliza al instante.

En el besamano amoroso, los movimientos son mas voluptuosos y tiernos: la expresion mas viva: la mano llega à tocar con delicadeza en la boca. Su undulacion es mas rapida, se extingue leatamente, y por grados imperceptibles. La accion principal debe estar en los ojos.

En el de respeto, la mano en lugar de subir, baxa; la encorbacion no es tan grande: los movimientos algo lentos y torpes, con afectacion.

Escolio.

El Currutaco no deberá executar nin-

K

gun

gun besamanos en publico , sin estar muy seguro antes , por repetidas experiencias , de su facil y pronta execucion. Bien executados son excelentes , y es uno de los mas bellos adornos de nuestra ciencia ; pero quando se conoce el arte , quando la gracia y la facilidad de la execucion no ocultan las reglas y los preceptos , y no hacen como naturales todos los movimientos , entonces no hay cosa mas ridicula y fea : parecen gestos de un horrible mono. El gran secreto del arte consiste en ocultar que lo hay. (1)

Problema quarto,

TOMAR UN POLVO COM GRACIA. (2)

Resolucion.

1. Suponemos que el *Currutaco* tiene ya su bonita caxa con una laminita guardada , en el medio , bien proveida de rape , ò de vinagrillo oloroso. En el curso completo se verá el tratado de caxas , que

(1) *Se podría citar el autor de esta excelente máxima , pero una cita sería un gran borron en una obra de esta naturaleza.*

(2) *Este Problema no es de menos difícil execucion que el anterior.*

que enseña lo que hay que saber acerca de esta materia.

2. Quando se quiere sacar la caxa , se mete la mano en el bolsillo , esto es absolutamente indispensable , à no ser que la caxa esté sobre una mesa , ò rodando entre las manos de una Señorita , que entonces se coxe.

Se saca un poco separada del cuerpo , una mano la sostiene , la otra la abre , cogiendola con toda ella , y dandola una vuelta , formando con arte un ruido agradable. La tapa , ò cubierta se coloca debaxo.

3. Abierta ya , se juntan los dos dedos llamados *pulgar é index* , y se separan algo de los demas.

Los otros se estiran , pero no mucho.

4. Con las yemas de los dedos se aprieta y coge el polvo en moderada cantidad.

5. Se acerca à la nariz la tabacal dosis. Los tres dedos ociosos se encorban un poco. Los dos conductores del polvo , hacen pasar éste à las puntas para que esten mas cerca de las *fibras olfatorias*.

6. Juntos ya con los conductos narigales , que llamamos ventanas , se hacen pasar alternativamente y con rapidez de uno en otro.

7. En el primero baxa el dedo pulgar un poco , descubrese el *index* , en el segundo al contrario , y asi continuan en este

movimiento reglado de ascenso y descenso.

8. El dedo que queda descubierto aplica con continuas, reiteradas y rapidas fricciones el polvo, à los conductos nasales.

9. Reiteranse y avivanse las fricciones, y haciendo pasar en imperceptibles porciones el polvo, se acaban de impregnar de él, los conductos ò ventanas.

10. Se dexa una pequeña porcion, la qual se hace disipar con un ligero soplo sobre las narices de los circunstantes, para que estornudando (1) todos con gracia y à un tiempo, haga una bella armonía.

11. La mano sacude con velocidad y como distraida, las particulas que han caído sobre el pañuelo.

Solo à los viejos octogenarios les es permitido tiznar sus vestidos con el tabaco que usan, el qual siendo regularmente bien colorado, dexa una ligera tinta que dá un bello lustre à su rostro y ropa.

Demostracion.

Son necesarias las reiteradas fricciones que mandamos, porque de ese modo se producen en las *fibras olfatorias* unas agradables

(1) *El Problema sobre el estornudo y gestos que le corresponden, se omite à beneficio de la brevedad.*

bles cosquillas que causan una sensacion voluptuosa y delicada. Por eso muchas Señoritas se duermen tomando un polvo.

Problema quinto.

SEÑALAR LAS POSTURAS Y MODOS DE SENTARSE CON GRACIA.

1. Llenando bien la silla, estirando los muslos y piernas, pasando un pie sobre otro.

2. Se dexan caer los muslos y piernas al nivel en la silla. Los pies están en segunda postura de minuet.

3. La silla se pone de medio lado. La espalda estará al ayre, el respaldo sirve para echarse de lado. El brazo derecho se apoya sobre el respaldo. La cabeza se inclina y cae un poco sobre la mano. Los pies subidos en los palos que atraviesan el suelo de la silla. Esta postura es muy graciosa, y tiene *visualidad quando está bien executada.*

Problema sexto y ultimo. (1)

GESTO LLAMADO ZORONGO. (2)

1. Los labios para estar en postura Zorongo-

(1) *Sí, porque ya fastidia tanto el problema, y esta Leccion es pesada como ella misma.*

(2) *Su explicacion con el de todos los colores.*

ronga han de estar algo sacados y abultados, como si hubiera un poco de mal humor.

2. Se retuercen haciendo con ellos mil plieguecitos, sacandolos y abultandolos mas. La boca queda entonces como en un accidente de perlesia inclinada à un lado.

Necesito volver à consultar el Espejo para saber si tambien se retuercen las narices y ojos. Sobre este punto aguardo las sabias advertencias de mis Señoritas.

Escolio.

Este gesto es de invencion y descubrimiento Manolo. Algunos años ha era mirado como desenvuelto y grosero, pero ya està generalmente adoptado entre nuestras *Madamitas del nuevo Cuño*, y seguramente que les hace mucha gracia y demuestra su estudiada y escogida educacion. Se usa continuamente, pero sobre todo en lances de lucimiento en que es menester un poco de desparpajo.

Basta de ensayo de Tocador. En el curso completo se hablarà con extension del modo de recostarse en un sofà, de ir en coche, de levantar un abanico, de son-
reir-
*respondientes à las Señoritas del nuevo Cuño, debe verse en la Obra de Madama Chi-
pa; aquí solo se dà una ligera idea.*

reirse, de hablar con afectacion, de las diversas miradas *Currutacas*, de los varios modos de cortesias, del modo de entrar en una sala, de los gestos, contorsiones de manos y pies, de la accion, ò expresion *Pantomimica*.

Aunque estas lecciones parezcan fastidiosas, nuestros Galanes y Damas *Currutacas* no dexaràn de aprenderlas, pues veran que no hay otro medio de saber, que estudiando y venciendo las dificultades que se hallan en el camino de las ciencias.

Quando son tan utiles y necesarias como las que forman el objeto de nuestras lecciones, no debe perdonarse fatiga alguna para alcanzarlas.

Esta maxima la saben muy bien por la practica nuestros *Currutacos* machos y hembras. ¿Por qué su vida, no es un martirio y mortificacion continua por tener el placer de ir à la moda? Ya veis à las Señoritas apretarse y estrecharse la cotilla ò el *corsét* hasta sepultarlo en sus delicadas y blandas carnes, por tener un tallecito mas delgado y *esuelto*. Los *Petimetres* envuelven sus cuellos en el rigor del verano en un colchoncito de muselina, que les hace estar en un sudor yagonia continua. Sus pies oprimidos en una especie de prensa se estropean y llenan de callos, porque pa-
rea-

rezcan estrechos, y luzca la sutil punta, del zapato.

LECCION TERCERA.

Ciencia Umbelaria.

DEFINICION PRIMERA.

Llamamos ciencia Umbelaria la que enseña el uso debido y propio del sombrero, tanto en el modo de ponerlo y quitarlo, como en el de saludar con él.

Escolio.

El tratado sobre la construccion de los sombreros, hechura, gusto, y colocacion de las escarapelas, color, y materia de los forros, pertenece al arte de Sombreros, el qual podrá verse en la *Enciclopedia Currutaca*, quando llegue à imprimirse.

Problema primero.

Señalar el modo de ponerse el sombrero à la rigurosa *moda Currutaca*.

Re-

Resolucion.

1. Deberá cubrirse sola una parte de la cabeza, para que luzca la espesa melena que cae sobre frente y ojos.
2. El pico estará levantado, y como escorzado al ayre. Las dos puntas del sombrero vendrán à formar con el pico un angulo obtuso.
3. La linea que forma el pico deberá inclinarse hacia el ojo izquierdo, de modo que el sombrero haga con él un angulo agudo.

Problema segundo.

Hacer una cortesía *Currutaca*.

Resolucion.

1. Para executarla con primor se colocan las sillas de la sala de modo que representen otros tantos personajes, à los quales se les pueda dar muy bien los titulos y nombres que se quiera, segun aquellas personas à quienes hay que saludar.
2. El *Currutaco* entrará brincando y saltando, pues asi ha de andar por las calles, ò no ser *Currutaco*.
3. Tendrá cuidado de graduar el resorte, è impetu de los brincos, no sea que

L

que

que tropiece con la silla *A*, eche à rodar à mi Señora la Baronesa, y se rompa una espinilla.

4. Estando à media vara, doblará el cuerpo, y se inclinará mas ò ménos, segun la calidad del sugeto. Levantará la mano formando un medio circulo, cogirá el sombrero del pico, le baxará por la misma linea que subió la mano, haciendo tres tiempos ò paradas.

5. Primer tiempo: Se detiene un poco el sombrero quando està al nivel del pecho. Ligera sonrisa, ò expresion de agrado, respeto, &c. Segundo: Otra parada, ò suspension al medio del cuerpo. La copa del sombrero ha estado hasta entonces vuelta hacia el *Currutaco*. Este hace un ligero y gracioso movimiento, y la dextera cae hacia abaxo, comienza à separar el sombrero, y baxa un poco mas hasta formar el tercer tiempo.

6. Entonces el *Petimetre* se acaba de inclinar, y arrastrar los pies con afectacion.

7. Continua pasando por las sillas *Y*, haciendo sus cortesias respectivas.

LEC.

LECCION CUARTA.

ARTE DE ANDAR, ò CIENCIA INCEDARIA. (1)

Nuevo método. (2)

Los odos andan, pero pocos con gracia. El adquirir ésta es muy difcil, es el fruto de un largo y continuado estudio, de una profunda meditacion.

No

(1) *Podremos muy bien dar'a este nombre de la palab'a latina incedo, que segun el Diccionario de Nebrija significa andar con pompa y aparato. Tambien à la ciencia del Tocador podiamos darla nombre de la palabra francesa Toilette, y llamarla Toaletaria, como à la del espejo, Miroaria. Este es el modo de enriquecer las lenguas. ¿Los Currutacos no dicen ya gèrmenes? ¿Al patio del Teatro, ò al plantel de flores, no llaman Partest? ¿Qué bonitas estarian las lenguas haciendo de ellas una mescolanza ò pepitoria de todas las demas?*

(2) *El Autor dexa ya el método geométrico que le parece fastidioso, y aun teme lo sea à sus Lectores non Currutacos. Tal vez alguno de ellos le arguirá de que no lo ha usado hasta ahora; y que los teoremas, corolarios,*

No todos saben que el torcerse à un lado ò otro, el adelantarse mas ò menos un pie, el describir un angulo mas ò menos agudo, dà ò quita gracia al cuerpo puesto en movimiento, ò en accion.

¿Veis el Prado, en un dia de fiesta, lleno de inmenso concurso? Todas aquellas personas andan, se mueven, se agitan de un lado y de otro, pero quàn pocos saben lo que se hacen, quan pocos andan con principios, quàn pocos saben à fondo la ciencia *Incedaria*. Uno solo dotado de bellas disposiciones naturales, adornado con los preceptos y reglas del arte, atrevies a de una à otra punta del Salon. Los inteligentes admiran su talento. Los ignorantes se sorprenden, porque tal es el efecto del merito, que lo *sienten* hasta los que lo ignoran.

escolios y axiomas lo son solo en el nombre. Sea asi en buen hora. Los Currutacos no dirán tal, y basta. Pudiera muy bien haber observado exactamente las leyes de un riguroso método matemático, pero mas ha querido indicarlo que seguirlo. El dar un enlace à las proposiciones, el establecer principios generales, y deducir de ellos consecuencias ciertas, era una empresa larga, que haria voluminosa la obra. Corresponde propiamente al Curso de Ciencias Currutacas.

ran. Este paseo es citado como un prodigio; en su genero es comparable con una de las mas bellas descripciones de Homero, ó Virgilio, y si le pudiera trasladar à la estampa, no seria admirado como un esfuerzo?

Si los Sabios se rien de mi comparacion, y no podrán menos, las *Damas de nuevo Cuño* sienten todo su valor, pues muchas veces apartan los ojos, y desprecian como fastidioso y majadero el mejor pasage de poesia, por contemplar y admirar à un *Currutaco* quàn bien y à compas echa el paso.

Y no hay que despreciar à mis *Damas de nuevo Cuño*, pues à fe de *Currutaco* os digo, que hablando algunas de sus *Zorongos*, de sus lazos y prendidos, han dicho, yo presente, cosas mas nuevas, mas originales, mas filosoficas que el divino Platon en sus tan estimadas obras.

Hablemos de nuestro asunto, establezcamos las reglas mas generales para andar bien, quiero decir, para echar bien los pasos.... ¡Estas nuestras lenguas están tan sujetas à equivocacion!.... ¡Una misma palabra significa cosas tan diferentes!

La proporcion y la igualdad que forman lo que llamamos cadencia, es la base de la melodía musical. Lo es igualmente del arte de andar. Quanto mas à compas cante una voz, ò suene un instrumento,

mas perfecta será la execucion. Los pasos serán mas perfectos, quanto mas iguales sean entre sí. Igualdad de tiempo, de lugar; de movimiento. La perfeccion consiste en la exácta observancia de esta regla.

Procure el *Currutaco* andar siempre en el Prado, en los Teatros, en las Salas, en los Cafes. La igualdad de terreno es necesaria para la igualdad del paso. Atraviese las calles si puede en coche, ó vaya siempre por la cera; y para no perderla marche veloz y atropellando. Procure no obstante irse con tiento, no sea que lo echen de un puntapié à un lodazar, y se vea cubierto de una mancha indeleble.

Para lograr la igualdad y proporcion exácta de los pasos, convendrá ponerse unas trabas, como se hace con los caballos, y andar con ellas dos horas al dia, y siempre al Espejo.

El paso ha de ser largo y firme, el pie ha de ir de punta, formando saltos y brinquitos uniformes è iguales, los quales sean à los pasos de la contradanza, como el recitalo es à el aria. (1) Esto es, un principio de bayle, pero no un bayle *decidido*.

Los movimientos del cuerpo, vivos, prontos, y rapidos. Un poco *bruscos*. La

ca-

(1) *Bella, nueva y Currutaca comparacion.*

cabeza en continua agitacion. Los ojos mirando à todas partes, y algunas veces como distraídos.

La vélocidad ha de redoblar al entrar en el Prado, è ir en aumento à medida que se interna. A la primera envestida, quiero decir vuelta, atravesará por la multitud como un relampago, los codos bien afuera y firmes. La cabeza caída, el pecho y trasero muy sacados, de modo que parezca ir caido en el ayre, y como volando. Los codos hacen officio de alas. Atropellará à todos, fixará como por fuerza las miradas, y à los quatro brincos se hallará al otro extremo, sin haber hecho daño notable mas, que derribar algunos chiquillos, desgarrar unas quantas basquiñas con las charreteras, echar à tierra uno ù otro sombrero, y trastornar, ó arruinar algun *Zorongo*, ó promontorio de gasas no muy solidamente *afirmado*.

=====

LECCION QUINTA.

No hablo del arte de baylar, de cantar, de pensar, de hablar à lo *Currutaco*; porque estas materias son muy profundas y difusas. Las dexaremos para la obra grande, pues aun tenemos que hablar mucho, y yo me

me apresuro à acabar, porque en los quatro dias que hace comencé à componer esta obra, no he inventado ni una Contradanza siquiera de la coleccion que os dixe de mi Señora la Marquesa.

Na obstante, aunque de paso, daré algunas reglas generales para que no carezcan mis discipulos de este ramo de instruccion.

En punto à hayle diremos que ya es cosa ridicula y viejarrona, baylar un minuet, ò paspie serio, que à lo mas hay uno para comenzar y acabar la funcion, siendo todo lo demas de Contradanzas, en esto debe apretar la mano el bastonero, de minuet afandangado, de paspie, alemanda, de minuet *menestra* (1), de minuet escocés, de minuet congó, de bolero, de zorongo, de bayle ingles, de guaracha, de alemanda tresillo, ò entre tres.

Se cuidará que ningun bayle se acabe antes de las tres de la mañana, y si puede durar hasta las siete, tanto mejor.

En la Contradanza se baylará con mucha apresuracion, dando empellones de un

(1) Quiere dar nuestro Autor este nombre à un minuet, en el qual se bayla bolero, alemanda, zorongo, y no se quantas otras cosas mas.

un lado y otro. La figura se observará exactamente, el paso irá como quiera, y el compas como pueda.

Las vueltas rapidas, y si se rompe un brazo à la Dama, otra al puesto.

Ponganse siempre muchas parejas, y si la sala es corta, mejor, asi estarán mas apretados. Si no puede absolutamente baylarse, que anden à rempujones, pisándose, apretándose y estorvandose los unos à los otros, que esta es la gracia del bayle.

La del que pone la Contradanza està en que sea tan difícil que nadie la pueda baylar. Para esto no ha de valerse de ninguna de la *Instruccion metodica*, pues con permiso de sus sabios Autores, diré que son muy comunes y chavacanas. Todas serán medias figuras, quartas partes, octavas partes de figura, lo qual hará una mezclanza la mas enredosa y difícil que pueda imaginarse. Las Señoritas dirán que està muy bonita, pero que no puede baylarse. La perderán al medio, se llamarán los unos à los otros *xopencos*. Despues de haberse enredado todos en medio de la sala, pedirán al Señor mio ponedor de Contradanzas, con mucho respeto, se digne poner otra menos difícil, y el subirá à executarla con el orgullo y satisfaccion que le proporciona su habilidad.

El minuet y paspie son ratos de dormir

No obstante es necesario que unos a otros se digan al oído que es un bayle muy difícil, pero que no es nada.

El *Bolero* y *Zorongo* alegra la sala, repican las castañuelas, sueña el bordon de la guitarra, y todos gritan, *Bien parado*.

El bastonero cuidará de casar bien las parejas: para esto debe tener un tacto fino, y si puede ser, conocer las personas. Y basta de bayle.

El hablar á lo *Currutaco* pide mucho estudio, la voz suave y afectada. Las palabras extranjeras, la construcción lo menos española que pueda ser, á fin de que nadie os entienda ni comprenda.

El pensar..... Pero los *Currutacos* no piensan.

=====

SUPLEMENTO.

CONTIENE UNA RELACION DE LO
sucedido en una junta de *Currutacos*,
con lo en ella dispuesto.

LAs cartas de D. Preciso, y demás correspondientes á los *Currutacos*, publicadas en los Diarios del mes de Mayo y Junio de este año, excitaron persecucion con-

contra varios de los entes á quienes las gentes pretendian atribuir esta qualidad.

Juntaronse todos en casa de Doña Leandra, donde acostumbraban asistir por ser tertulia de juego, de bayle y de broma, y quexaronse del atrevimiento de la plebe en insultarlos con aquel descaro, llamandolos por todas partes *Currutacos* y *Pirracas*, cuyo nombre se habia hecho ya tan comun, que hasta los muchachos del *Avapies* lo sabian.

Un Caballerito que acababa de llegar de Londres, como acostumbrado a los insultos de aquella orgullosa plebe, en cuya comparacion nada son los de la nuestra, dixo, que no debia hacerse caso. Por lo que hace á la carta de D. Preciso, aseguró positivamente que carecia de *sentido comun*, y que el publico ilustrado, el total de la Nacion, no haria aprecio alguno.

Todo al contrario, replicó un *Currutacuito*, que hasta entonces habia estado leyendo en un librito de forro azul. Eso es bueno para Londres, y demas Ciudades populosas de la Europa, donde las luces se han extendido por todas las clases de Ciudadanos, donde los espíritus se electrizan al menor impulso feliz, y donde apenas se conoce mas vulgo que el de la infima plebe. El autor hubiera sido allí encerra-

do

do en las *pequeñas casas*, (1) y su obra mirada como *pitoyable*.

Pero nosotros estamos en una situacion diferente. Las modas solo circulan entre un pequeño número de gentes, quales somos nosotros, que tienen valor para despreciar las preocupaciones recibidas. La mayor parte gasta aun calzones con forro, corbatin, bolsa y espadin. Un grosero puchero, ¿y qual no lo es? es el alimento comun de las personas, aun las mas civilizadas. ¡Ah manjares Ingleses! ¡Ah Cocineros Franceses!

Los Médicos declaman contra el *Café*, que algunas personas no pueden sufrir; ¡tal es su rustiquez! El *Punch* es solo usado en la Corte, y tal qual Ciudad de Provincia. Desengañémonos, hasta que en lugar de *Chocolate* nos desayunemos con *The* ó *Café*, hasta que nos *almivaremos*. y mudemos enteramente nuestra ciencia y propiedades, no podremos figurar dignamente entre las Naciones civilizadas é instruidas de la Europa, y pasaremos entre ellas por *Cafres*, ò por *Hotentotes*.

Si, los verdaderos *Petimetres*, y hombres de gusto, han mirado con desprecio la carta de *Don Preciso*, no se han dignado de leerla, pero sobre el comun de las gentes,

(1) Quiere decir *Gabias*.

tes, ha hecho una fuerte impresion: nos quejamos, y con razon de los reiterados insultos de la plebe, en muchos bayles, se han reido de nuestras contradanças, y la otra noche no quisieron baylar en uno la *descarada* preciosa invencion de nuestra *tertulia*. No ha mucho que algunos hombres *montados* à la antigua, insultaron en el Prado à un amiguito, que se presentó con pantalón de punto de seda, y de color de carne, que no parecia sino que iba desnudo.

Estas cosas piden pronto y eficaz remedio.

Temblad amigos. Estamos amenazados de caer en una absoluta ignorancia y embrutecimiento.

Os veo ya acogotados en un corbatin, y envarados con un gran espadin, cuya punta os cuelge por entre los faldones de la casaca, y cuya contera vaya à enredarse por lo elevada, con la coleta.

¡Quién sabe, si no nos raparan esas dos melenas, ò patillas que nos cubren los carrillos, y forman unas *semibarbas*! ¡Creéis por ventura haber desterrado ya los rizos *chorizeros*? No, ellos pueden resucitar, y aun substituirse tal vez à las ligeras y undosas melenillas que nos cuelgan hasta los hombros.

Las medias mitizadas hacen de cada una

una de nuestras piernas un jardín de diversas flores, un confuso, pero agradable laberinto de colores: ¡ Ah! algún día tendremos, si en el instante no se pone remedio al mal que nos amenaza, algún día tendremos que usar media blanca, y ni aun nos permitirán el ligero consuelo de llevar el cuadrado amarillo, ó de color de fuego!

¿Quién es capaz de calcular el punto hasta que pueda retrogradar el espíritu humano, quando rompe el resorte ó muelle que le tenia sujeto en la forzada tension que la civilizacion le ha hecho tomar!

Con esto acabó Don Pispis, autor de esta tan enérgica como *Currutaca* declamacion. Las amenazas hechas en tono profético inflamaron los ánimos.

El final de la oracion en que habló de tension y retrogradacion, no fue entendido. Convinieron todos en que pues habia viajado en Francia, en cierto tiempo habia querido hablar en este idioma, para ocultar al comun de las gentes una verdad que debia ser demasiado sublime. Pidiósele luego la explicacion, pero fue mas confusa que el texto, y todo se quedó sin entender.

Pero en fin, ¿ qué efecto produjo el discurso de Don Pispis? = Convinieron todos en que debian tomarse las medidas mas

enérgicas para remediar los males que amenazaban.

Las Damas como mas susceptibles de sensaciones fuertes (así dice un Autor *Currutaco*) demostraron mayor animo y deseo de entrar en lid.

Temblaron, me dixo Doña Prisca, *Petimetra* octogenaria, que se halló presente, y que tuvo voto, de caer en las escofietas, en las dormilonas, en las batas, y en los tonillos, y con nada es comparable la cólera à que se arrebataron. Juraron por *la camisa de Venus* y el peyne del *gran cuerno* contribuir en quanto en ellas estuviese à sostener la causa *Currutaca*.

Despues de largos y reñidos debates, convinieron todos en que seria preciso que los *Currutacos* se formasen en cuerpo, ó clase separada, para de este modo brillar y lucir solos, poderse sostener y ayudar.

Tratóse en seguida de las reglas que debian establecerse, y despues de no menores altercados, quedaron en las siguientes.

Reglas que deberán observar las gentes Currutacas.

Para que los *Currutacos* de ambos sexos puedan distinguirse del comun de las gentes y reconocerse los unos à los otros, establecemos:

Que

1. Que desde hoy en adelante se formen en cuerpo, familia ò clase separada del comun de los hombres, segun se dispondrà en los capitulos correspondientes.

2. Todo Individuo, ò ente *Currutaco*, tendrá una suma vanidad y orgullo de si mismo: estimará solo à los seres de su especie, y despreciará soberanamente à los hombres.

3. De consiguiente, procurará no tener trato, ni comunicacion con ellos, principalmente con los que se llaman de juicio.

4. No hará caso alguno, antes mirará con suma indiferencia, y con una sonrisa de desprecio, à la plebe que se atreva à insultarlo.

La satisfaccion de su superioridad de merito, deba consolarle de esta persecucion, y aun hacersele agradable.

5. Deberá usar trages muy raros, que le atraigan estos insultos, que él mirará como elogios y aplausos. El que se atreva à despreciar abiertamente la risa popular, y presentarse con un traje enteramente nuevo, y absolutamente raro, será un hombre superior, un *heroe Currutaco*.

6. No obstante, como el insulto puede pasar de las palabras à las obras, y atraer alguna nube de tronchos, ò de piedras sobre la cabeza de algun individuo, se les aconse-

seja que calculen un poco hasta donde puede extenderse este desprecio y atrevimiento les será igualmente util no atravesar con nuevas invenciones por los arrabales, ò barrios baxos, y mucho menos por los Lugares.

7. Pero si acaso alguno recibiese rascuño, contusion, ò herida en estos insultos, será recompensado, premiado y ensalzado por el total de la familia.

Calidades para ser Currutaco.

1. Todos los que actualmente probasen hallarse exerciendo la *Petimetreria*, y demostrasen vivos deseos de ser *Currutacos*, serán admitidos, y reconocidos por tales, sin mas examen, ni averiguacion.

2. Nadie será admitido en lo sucesivo à la *Currutaqueria* sin estar instruido en sus reglas y preceptos, y sin saber practicamente las nuevas ciencias *Currutacas* de andar, vestir, quitarse el sombrero, &c.

3. Para esto se nombrarán y establecerán maestros hábiles que las enseñen, extiendan y propaguen.

4. El que fuese *Currutaco* en un Pueblo de Provincia, no podrá serlo en la Corte sin haber pasado cierto tiempo en ella, é instruidose en la *Currutaqueria local*. Para esto habrá tambien maestros que corran las *Posadas* para *desbaratar* à los recién llegados.

5. El *Currutaco Mairitense* lo será en todas partes. Sus acciones y palabras servirán de norma, modelo, y regla viva en las Ciudades de Provincia donde se presente.

6. Se tendrá mucho respeto y atención à los *Currutacos* extrangeros. La familia cuidará de obsequiarlos, admitirlos en su seno, y exercer todos los deberes de la mas atenta hospitalidad, para que de este modo comuniquen con gusto sus luces, y descubrimientos.

7. Se tendrán ademas corresponsales en todas las Cortes cultas de la Europa, que den prontas é individuales noticias de las modas que se vayan inventando.

8. Enviarán los modelos, estampas, planos y dibujos, exemplares de las modas corrientes, los quales se examinarán en las juntas, se adoptarán por los *Currutacos* mas osados y resueltos, y se pasarán à las Modistas para que se extiendan y propaguen.

9. Todo Peluquero, Maestro de bayle, Modista, y demas artesanos de puro luxo y frivolidad, será indispensablemente individuo de la especie *Currutaca*.

10. Las modas se establecerán primero en la Corte, y quando ya estén bien extendidas, pasarán à las Ciudades subalternas y desde allí mancas, desfiguradas, y estropeadas, irán à sepultarse en los Lugares.

El

11. El giro y orden que observaràn constantemente es este: Se mantendrán puras y perfectas en Madrid, y principalmente entre los *Currutacos* de primer orden. Quando comienzen à establecerse otras nuevas, que llevarán uno ó dos solos, pasarán à las Ciudades, donde se alterarán algo mas, por corresponder solo à los *Currutacos* de Madrid, el darles el ayre perfecto y propio. Establecida otra nueva moda en la Corte, comienza à trascender à las Ciudades; la vieja cae insensiblemente en las manos rusticas de los Lugareños, los quales la estropean y ajan hasta hacerla fea y desconocida. Se honran y engalanan con ella llamandola nueva quando ya es despreciada en la Ciudad, y està olvidada en la Corte.

12. Se infiere, pues, que la moda es siempre hermosa y perfecta en Madrid: mediana, y algo alterada, pero no falta de gracia en las Ciudades, rùtica, grosera y ridicula en los Lugares y Aldeas. De consiguiente, el *Currutaco* de Lugar no podrá serlo en la Ciudad, y mucho ménos en la Corte.

13. Para que este sea admitido en la familia, deberá hacer grandes estudios, olvidar todos sus modales, y volverse un hombre nuevo.

Ha:

14. Habrà maestros unicamente destinados para *desva tar* los Lugareños, y se les encarga pongan mucho cuidado y zelo en el cumplimiento de su obligacion.

De las varias clases de Currutacos.

1. No teniendo todos iguales talentos, riquezas y proporciones para ser tan perfectos y rigurosamente *Currutacos*, parece preciso el establecimiento de varias clases-

2. Se colocarán en ella los individuos, segun sus circunstancias y qualidades. No se atenderà à la antigüedad. El merito solo decidirá de la elevacion ò abatimiento del individuo. El que està en la clase superior puede baxar por un golpe de fortuna à la inferior, à salir de la familia. Al contrario, el que està en la inferior, puede ascender à la superior. Otros entran de un golpe en la clase principal. Algunos ascienden sucesivamente; y por último muchos quedan aislados en una sola clase.

3. Todo *Currutaco* ha de tener una noble emulacion, que le esté continuamente excitando à elevarse à las clases mas superiores. El que no se sienta dotado de esta ambicion, no es digno del nombre *Currutaco*.

4. Si acaso alguno llegase á sobresalir de los demas por una feliz reunion de las mas brillantes qualidades, será mirado como

mo

mo el *Currutaco* en Xefe. Pero siendo esta una distincion momentanea y accidental, no puede subsistir largo tiempo en un individuo.

3. Cada clase tendrá su nombre que denote la calidad dominante de sus individuos,

CLASE PRIMERA.

Currutacos de la quinta esencia, ò de punto de azucar.

1. Siendo esta clase la mas superior, la mas noble y escogida de la familia, solo podrán entrar en ella los individuos que reúnan una bella figura *Currutaca*, un espíritu vivaracho y alocado, un estudio profundo de todas las ciencias y artes citadas, una práctica fácil y desembarazada de todos los preceptos y lecciones, y por último las riquezas y proporciones correspondientes para seguir con el mayor rigor todas las nuevas modas.

2. Se infiere que solo corresponden à ella los ricos mayorazgos, los hijos de los Comerciantes en grueso, ò por mayor, los Americanos, y no todos, solo aquellos que reciben bien à menudo grandes caxones de plata, los herederos de los ricos avarientos que fueron miserables en su vida, los

fa-

favoritos de algunas D mas poderosas, y estos son pocos, los Milores Ingleses, y uno ú otro Marques Italiano.

3. Seràn admitidos por via de *interin* los jugadores afortunados ó mañosos. Y se advierte de p so, que aunque estos duran poco en la clase, son los que mas la honran, porque gastan con espíritu y brillantez, y disipan las medallas con la misma facilidad que las ganan.

4. A los Caballeros Andaluces, aunque dicen que tienen veinte cortijos, qu renta dehesas, veinte mil pesos de rentas fixas, y ochenta Mayorazgos, no se les admitirá sin un largo y maduro exàmen, por haber sucedido grandes chascos nacidos de su mucha facilidad en ponderar y abultar las cosas, pues no seria decoroso à la familia admitirles en esta clase privilegiada, para luego tener que colocarles en la últim.

5. Los *Currutacos* de esta clase deben arruinarse y destruirse por sostener el luxo ma loco y brillante. Asi pues, gastarán sumas inmensas en magnificos coches y equipages, en juegos, bayles, franca-chelas, y bromas.

6. No bastando para esto sus rentas, por crecidas que sean, les corresponde estar llenos de deudas, pagando por ellas exorbitantes intereses.

7. Jamas contaràn por pesetas, ni duros, sino por medallas y onzas. Procuren perder muchas al juego, que esto les da gran lustre.

8. Deben ser inconstantes, y estar mudando continuamente de vestidos, de equipages, de muebles, de Damas, de criados.

9. Han de señalarse de quando en quando por alguna locura, ó extravagancia particular.

10. Renueven su guardaropa de mes à mes.

11. Han de distinguirse por ser los primeros en llevar las modas, exponiendose animosamente à los insultos de la plebe; por su gusto, delicadeza y profusion; por tener las ropas mas finas y costosas que mudaràn à cada instante, por sus ayres, sus modales y tono, perfecta y rigurosamente extrangero, porque la gracia està en disimular lo que mas puedan su País. Algunos lo executan tan bien, que nadie dirà que son Españoles.

12. De tal modo, y tan perfectamente han de observar esta regla anterior, que aun quando tengan un vestido del mismo color y hechura que el de otro *Currutaco* de una clase mas inferior, todos conozcan, ó por su ayre, ó por la finura de su ropa, ó por el modo de llevarla, que es de la quinta esencia. En la perfeccion, propiedad y gracia existe la distincion esencial de las clases, y esto es muy dificil de imitar perfectamente.

No se ocuparán en nada serio, ni útil. Despreciarán todo género de trabajo. Emplearán el día en modas, diversiones y juegos. Harán pequeños viages al campo, ó Pueblos cercanos. Inventarán continuamente nuevas diversiones. Asistirán todos los días indefectiblemente al Café, al Prado, á la Opera, y si no la hay, al Teatro Español. Jugarán una pequeña partida lo ménos. Estarán en un movimiento y agitacion continua. Iran volando por las calles. Juran que les falta el tiempo para todo. Harán veinte visitas, y se dexarán ver en todos los concursos públicos.

13. Sus ocupaciones diarias serán las siguientes. Levantarse entre diez y once. Tomar Café ó The, peynarse, leer un poco, vestirse. Hacer alguna visita. Pasar entre una y dos por la Puerta del Sol. Pararse un poco. Mirada de observacion. Ostentar su exquisita ropa. Un poquito de conversacion. Alguna palabra algo en Ingles, Frances ó Italiano. Desaparecerse como un rayo. A las tres comer. A las quatro la siesta. A las cinco al Café. Al anohecer al Prado. Luego refrescar. Tertulia, juego, ú Opera hasta las once. Cenar donde les coxa. Retirarse á la una, acostarse a las dos.

14. Es indefectible pasear todos los días en el Prado, siempre al lado de los coches. Andarán con paso veloz, hablarán mucho y,

alto, estarán continuamente haciendo coratías á uno y otro lado. Se pararán á cada paso con uno ú otro amigo de la clase. A los demas tratarlos por encima. De quando, en quando darán un brinco, y se quedarán colgados de la portezuela de algun coche.

15. En Verano el paseo será de noche, en Invierno por la mañana entre doce y dos. Pasarán algunas veces á caballo agoviados á la Inglesa. Otras, atravesarán como un rayo, gobernando un virlocho.

16. No olvidarán ni la Feria, ni el paseo de San Blas, ni los demas concursos, en los quales sobresaldrán siempre.

17. Leerán de quando en quando un libro por distraccion.

18. Mudarán de trage lo ménos tres veces al día. El primero que llamarán de *negligé*, ó trage de la mañana, será alegre y gracioso, y durará hasta las doce, ó una. El pelo estará peynado como al descuido. La ropa tendrá una elegancia descuidada, entonces corresponde pantalon, ó calzon de ante, y bota de montar. El trage del día será algo mas serio y cuidadoso. La ropa mas fina, y todo colocado con mas exactitud. A la noche puede mudarse de trage, y ponerse otro mas brillante para ir á la Comedia, opera, ó bayle.

19. El trage que usarán regularmente

serà el siguiente. Sombrero pequeño à la Prusiana, con grande escarapela negra, con cinta muy lustrosa. Coleta diminuta de dos dedos, y atada muy baxa. Melenas muy largas y partidas perfectamente por el medio de la frente. Patilla barbuda. Corbata ò pañuelo de à dos varas con la punta bordada al tambor, ò guarnecida de encaxes. Tendrán un grande almohadon, ò colchoncillo de lienzo fino, que le haga abultar, de modo que se sepulte en él la barbilla, y se tapen las orejas; tendrán cuidado en las puntas del lazo que la una està mas corta que la otra. Chaleco amarillo ò encarnado, bordado con flores redondas, al qual llaman *Zorongo*. Este chaleco tendrá à lo mas una tercia de largo, y se atará muy estrecho, de modo que haga el talle delgado. Calzon sin forro, ni pretina con una sola costura, y lazos por charreteras. Estará muy estrecho, y se sostendrá con dos correones. Media rayada, ò blanca con quadrado azul. Zapato de una pieza, baxo de hebilla, con boca de cueva y lacitos. Ah! me se olvidaba lo principal. La casaca de alza cola, muy alta y estrecha de talle. Cuello redondo y caido, para que se vea el chaleco ò chalecos; y tambien he olvidado advertir que debaxo del principal se lleven cinco ò seis, que se vean en escalerilla. A propósito de casaca. Solapas disformemente grandes, botones pequeños. For-

ro del mismo paño. Este se ha de gastar indefectiblemente invierno y verano, mas que se abrasen. ¿Y las vueltas y guíndolas?.. Ya no se usan. ¿Y relojes? Con cadenas muy grandes.

20 Como algunas veces los *Currutacos*, principalmente los de esta clase, tienen que presentarse de serio, usarán entonces corbatin en lugar de pañuelo ò corbata, pero igualmente ancho y macizo. Erizon, ò grandes rizos de à vara. Casaca alta y angosta de talle, cuello alto y levantado, pero no solapas. Chupa corta de raso blanco bordada de sédas. Oro y plata ya no se usa. Calzon igualmente estrecho, pero de paño de seda, negro, y con charreteras. Espadín con puño de azero, y tembleques ò colgantes. La punta que vaya tropezando con los tacones. Zapatos con hebilla à la Iglesia, pequeña, y con resorte. Pero este traje soló deberá usarse en caso de necesidad.

21. Constará el Guardaropa de un *Currutaco* de tres docenas de corbatas y pañuelos, diversamente bordados y guarnecidos. Quatro de chalecos, una de pantalones de punto, de ante ò de paño, serán los unos de color de carne, otros mezcla, y de varios gustos. Media docena de calzones amarillos, otra de azules, y una de varias mezclas. Seis docenas de pares de medias de seda rayadas. Seis casacas todas asolapadas. Correspon-

diente número de botas, medias botas y zapatos. Por lo que hace à camisas, como no se vén, bastan dos para mudarse de quince en quince dias.

22. Aunque este es el traje general de todo *Currutaco*, se diferencia en las clases, por la mayor ó menor perfeccion ó finura, por la continuacion en variarlo, y por la prontitud en adoptarlo.

CLASE II.

Currutacos Milflores.

1. **S**E parecerán mucho à los anteriores: algunos tendrán mas gusto y finura en el vestir, mas gracia en su trato; pero no obstante, como carecen de las riquezas tan exorbitantes que se requieren para los grandes gastos de la primera clase, no pueden ocuparla, y se quedan en esta.

2. Corresponden, pues, à ella todos aquellos que gozan de sueldos, pensiones, ó riquezas medianas, quales son los empleados en Oficinas, los Abogaditos, algunos Mayordugos y Caballeritos, varios Abates.

3. Aunque no es de la clase mas opulenta y brillante, es no obstante de mucho lustre, y la mas numerosa.

4. No inventarán las modas, ni serán los primeros en ostentirlas, pero las se-

guirán, imitarán con perfeccion, y las harán universale.

5. Les corresponde, y se les encarga una cierta economia y arreglo, para poderse sostener con dignidad.

6. Procurarán imitar y seguir à los de la primera clase, en quanto les sea posible.

7. De consiguiente asistirán à la Opera, aunque no siempre, ni ocupando el mas digno asiento. Concurrirán tambien todos los dias al Prado, pero se desviarán un poco de los coches, y brillarán en el Salon, en el espacio que media entre los blancos de piedra, y las sillas. Si se extravían un poco por las alamedas interiores, serán los primeros, y mas distinguidos.

8. Harán la Corte, y profesarán un cierto respeto à los de la quinta esencia.

9. Suelen estar mejor que ellos de camisas, aunque no tan abundantes de ropa exterior.

10. Gastarán con mas tino y aprovechamiento. Gozarán mejor de las diversiones, y sin hacer tanto ruido, ni brillar exclusivamente, se divertirán mas. Jugarán poco, y solo por hacer la partida a alguna Dama.

CLASE III.

Currutacos Qualquiera.

1. **E**sta clase sera como el Caxon de Saca-

rré de la familia, pues en ella entrara toda la chusma. De consiguiente, las dos clases anteriores son las que llamaremos legitimamente *Currutacas*, esta y las que se siguen son ya bartardas. 2. Todo aquel que con pocos medios, poco merito, y poco talento pretende ser *Currutaco*, pertenecera a esta clase, en la qual se comprenden varios Mercaderes, Artistas y aun Artesanos, los Pages y Criados de los *Currutacos* de primera clase. 3. Los de esta se adornaran con los deshechos y desperdicios de las dos anteriores. 4. Sus modas seran en general algo ridiculas, y sus trages feos, y no muy decentes. 5. Serviran algunos de ellos de diversion y entretenimiento a los *Currutacos* legitimos. 6. Haran mucho alarde de imitar a estos, aunque nunca podran lograrlo. 7. Asistirán al Prado, pero de quando en quando, y como de hurtafillas, y como observando por [entre los arboles, los modales y ayre de los *Milflores*. Los copiarán en el paseo de la Puerta de S. Vicente, en el Canal, ó en Chamberí, parages de su lucimiento. 8. Iran a la Comedia las veces que pueden, a la Opera solo en dia de iluminacion, y siempre en el patio. 9. Se harian ridiculos y despreciables, si subiesen á la Galeria, ó entrasen en la Luneta, del mismo modo que si en el Prado se atreviesen a pescar por el lado de los coa

ches: deben ser desterrados de allí. 10. En la Puerta del Sol se confundiran entre los Musicos que se agavillan para buscar funciones entre once y doce.

CLASE IV.

Currutacos Emiferos.

1. Los Jovenes Artesanos, ó de qualquiera otra clase, que pasan toda la semana trabajando, y el dia de fiesta se laban, peynan y acicalan, poniendose las modas *Currutacas*, que les ciñen, estrechan, y estropean, son *Currutacos Emiferos*, los quales tambien podriamos llamar *Periodicos*. 2. Solo se les reconoce por *Currutacos* el dia que usan el traje de tales. 3. Estos como los anteriores forman lo que llamamos *Plebe Currutaca*. 4. El dia de fiesta se levantan antes que amanezca segun su costumbre: A las siete ya están *ensebados*, enharinados y vestidos. Recorren todas sus visitas, haciendo cumplimientos groseros y ridiculos. Pasan por la Plaza, y acompañan á su Dama a Misa. Comen a las doce, van al Prado á la una. Corren, trotan y galopan por todo el Salon. Se apoderan de la alameda. Se retiran a las quatro a la Comedia, ó al campo a merendar. El ruido de los coches, y el lujo de los *Currutacos* legitimos les hace huir.

Refrescan con su Dama un vaso de agua de limon , o meriendan en la hosteria , o en el figon. Al anoche a casa juegan una treinta y una envidada , ú baylan unas seguidillas , y à las nueve se desnudan rotos , molidos y estropeados , renegando de los calzones estrechos , y de las corbatas.

CLASE V.

Currutacos intrusos ó pegadizos.

1. ⁷⁰ Los enemigos por tales à todos aquellos que habiendo vivido en una absoluta miserable , ó en una total abnegacion de la *Currutaqueria* , aparecen de la noche à la mañana vestidos de *Currutacos* . y por un exceso de insolencia con las modas mas nuevas y delicadas. 2. Como estos no tienen de *Currutacos* mas que el exterior , y se conocerà legua su groseria y rustiquez , se les tolera , pero no se les reputa ni cuenta en la familia.

Literatura Currutaca.

Se establecerà una Obra Periòdica , que advierta de todas las variaciones que la moda introduce en los trages , usos , costumbres , lenguaje y accion para la continua instruccion de los Currutacos , &c.

Imprímase : *Camacho.*

Se hallará en el Despacho principal del Diario

Reservada con un Di. en un vaso de agua, en
 Dicho, o metiéndola en la hervida, o en el
 Agon. Al machar, cosa jug. a una treinta
 y una cavilada, ó a la pla. ant. según
 li. 1. y a la nueve se demudan estos, tro-
 dados y estroncados, recogiendo de las col-
 ziones estrechas, y de las corbatas.

CLASE V.

Clasificación de los indios.

1. Tomamos por tales a todos aquellos
 que habiendo vivido en una absoluta mis-
 eria, ó en una total abnegación de la Ciencia
 y cultura, aparecen de la noche a la mañana
 en todo el Continente, y por su ex-
 trañeza con los modos más nuevos y de-
 cados. 2. Otros estos no tienen de *Cap-
 tivos* más que el nombre, y se conocen
 por su prole y vestimenta, y los trajes,
 pero no se les repone ni casta, ni familia.

Literatura Curulca.

Se establecerá una *Obra Periodica*, que ad-
 vierta de todas las variaciones que la lengua
 sufre en los trajes, usos, costumbres, len-
 guaje y costumbres para la continua instrucción
 de los Curulcos, &c.

Instituto Curulco.

Se hallará en el despacho principal del Dpto.

